

■ Países con conflicto armado (indicador n° 1)

1. Conflictos armados

- Durante 2010 se contabilizaron 30 contextos de conflicto armado, la mayoría en Asia (12) y África (10), seguidos por Europa (cuatro), Oriente Medio (tres) y América (uno).
- Respecto del 2009, la victoria militar del Ejército de Sri Lanka sobre el LTTE y la reducción de las hostilidades en el estado indio de Nagalandia hizo que ambos contextos dejaran de ser considerados como conflictos armados. Por otro lado, el incremento de la violencia en la república caucásica de Daguestán hizo que se incluyera en la lista de conflictos armados.
- Los conflictos de mayor intensidad fueron los de Afganistán, Colombia, India (CPI-M), Iraq, RD Congo (este), Pakistán (noroeste), Somalia, Sudán (Darfur) y Uganda (norte).
- Como en años anteriores, la gran mayoría de conflictos estuvo provocada por demandas de mayor autogobierno y por la lucha para acceder al Gobierno o subvertir el sistema.
- El conflicto de Somalia atrajo la atención de la comunidad internacional como consecuencia de los atentados de al-Shabab en Kampala, la capital ugandesa.
- Se agravó la situación en el norte del Cáucaso y la insurgencia hizo efectiva su amenaza de cometer ataques en otras zonas de Rusia, con un doble atentado suicida que mató a 38 personas en Moscú.

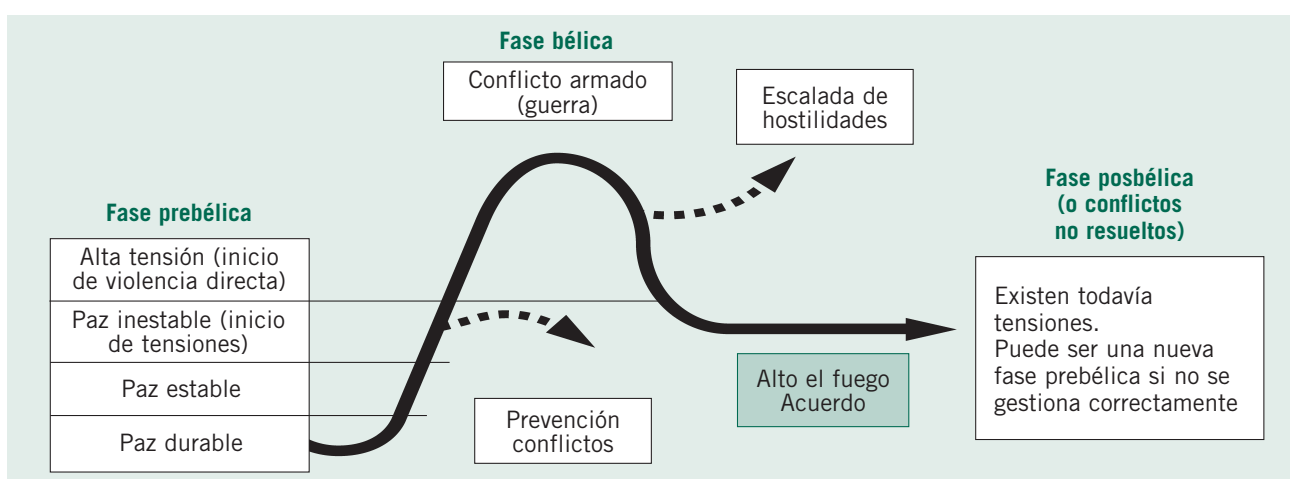
En este capítulo se analizan los conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2010 (indicador n.º 1).¹ El capítulo tiene tres apartados principales, además de la definición que se expone a continuación y del mapa al principio del capítulo en el que se señalan los conflictos activos en 2010. En la primera parte se analizan las tendencias globales de los conflictos armados en 2010. En la segunda se describen la evolución y los acontecimientos más relevantes de cada conflicto armado durante el año. En la última parte se abordan algunas cuestiones vinculadas a la conflictividad armada, como los embargos de armas o las misiones internacionales.

1.1. Conflictos armados: definición

Se entiende por **conflicto armado** todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciables de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:

- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o al control de los recursos o del territorio.

Figura 1.1. Etapas de los conflictos



1. Véase el anexo 1 (Tabla de países e indicadores y descripción de los indicadores).

Tabla 1.1. Resumen de los conflictos armados en el año 2010

Conflicto ² -inicio-	Tipología ³	Actores principales ⁴	Intensidad ⁵
			Evolución ⁶
África			
Argelia -1992-	Interno internacionalizado	Gobierno, Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) / organización de al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), Gobiernos de Mauritania, Malí y Níger	2
	Sistema		=
Chad -2006-	Interno internacionalizado	Gobierno, coaliciones de grupos armados (UFR, ANCD, MONASAP), milicias sudanesas <i>janjaweed</i> , Sudán, Francia	1
	Gobierno		↓
Etiopía (Ogadén) -2007-	Interno internacionalizado	Gobierno, ONLF, OLF, milicias progubernamentales, UWSLF	2
	Autogobierno, Identidad		=
Nigeria (Delta del Níger) -2001-	Interno	Gobierno, MEND, MOSOP, NDPVF y NDV, Joint Revolutionary Council, milicias de las comunidades ijaw, itsereki, urhobo y ogoni, grupos de seguridad privada	1
	Recursos, Identidad		↓
R. Centroafricana -2006-	Interno internacionalizado	Gobierno, APRD, UFDR, escisiones del UFDR (FURCA, MJLC), FDPC, CPJP, Francia, MICOPAX, MINURCAT, grupo armado ugandés LRA, zaraguinas (asaltadores de caminos)	1
	Gobierno		=
RD Congo (este) -1998-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias Mai-Mai, FDLR, FDLR-RUD, CNDP, FRF, PARECO, APCLS, grupos armados de Ituri, grupo armado de oposición burundés FNL, grupos armados de oposición ugandeses ADF-NALU y LRA, Rwanda, MONUC	3
	Identidad, Gobierno, Recursos		=
Somalia -1988-	Interno internacionalizado	Nuevo Gobierno Federal de Transición (GFT) –al que se ha unido la facción moderada de la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS), y apoyado por Ahl as-Sunna wal-Jama'a, señores de la guerra, Etiopía, EEUU, AMISOM–, facción radical de la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS)– formada por parte de la Unión de los Tribunales Islámicos (UTI), Hizbul Islam, al-Shabab– y apoyada por Eritrea.	3
	Gobierno		=
Sudán (meridional) -2009-	Interno	Milicias comunitarias, Gobierno semi-autónomo de Sudán Meridional, Ejército del sur de Sudán (SPLA), partidos políticos del sur	2
	Territorio, Recursos, Autogobierno		↓
Sudán (Darfur) -2003-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias progubernamentales <i>janjaweed</i> , JEM, diversas facciones del SLA y otros grupos armados	3
	Autogobierno, Recursos, Identidad		=
Uganda (norte) -1986-	Interno internacionalizado	Fuerzas Armadas ugandesas, centroafricanas, congoleas y del Gobierno semiautónomo de Sudán Meridional (SPLA), milicias progubernamentales de RD Congo y de Sudán Meridional, LRA	3
	Autogobierno, Identidad		=
América			
Colombia -1964-	Interno internacionalizado	Gobierno, FARC, ELN, grupos paramilitares	3
	Sistema		=
Asia			
Afganistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, coalición internacional (liderada por EEUU), ISAF (OTAN), milicias talibán, señores de la guerra	3
	Sistema		↑
Filipinas (NPA) -1969-	Interno	Gobierno, NPA	1
	Sistema		=
Filipinas (Mindanao-MILF) -1978-	Interno	Gobierno, MILF	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf) -1991-	Interno internacionalizado	Gobierno, Abu Sayyaf	1
	Autogobierno, Identidad, Sistema		↓
India (Assam) -1983-	Interno internacionalizado	Gobierno, ULFA, DHD, Black Widow, NDFB, UPDS, KLNLF	1
	Autogobierno, Identidad		↓

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Asia			
India (Jammu y Cachemira) -1989-	Interno internacionalizado	Gobierno, JKLF, Lashkar-e-Tayyeba, Hizb-ul-Mujahideen	2
	Autogobierno, Identidad		=
India (Manipur) -1982-	Interno	Gobierno, PLA, UNLF, PREPAK, KNF, KNA, KYNL, RPF	1
	Autogobierno, Identidad		↓
India (CPI-M) -1967-	Interno	Gobierno, CPI-M (naxalitas)	3
	Sistema		↑
Myanmar -1948-	Interno	Gobierno, grupos armados (KNU, SSA-S, KNPP, UWSA, CNF, ALP, DKBA, KNU/KNLA, KNPLAC, SSNPLO)	1
	Autogobierno, Identidad		=
Pakistán (Baluchistán) -2005-	Interno	Gobierno, BLA, BRA y BLF	2
	Autogobierno, Identidad, Recursos		=
Pakistán (noroeste) -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias talibán, milicias tribales, EEUU	3
	Sistema		↑
Tailandia (sur) -2004-	Interno	Gobierno, grupos armados de oposición secesionistas	2
	Autogobierno, Identidad		=
Europa			
Rusia (Chechenia) -1999-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Chechenia, grupos armados de oposición	1
	Autogobierno, Identidad, Sistema		↑
Rusia (Daguestán) -2010-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Daguestán, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Autogobierno, Identidad		↑
Rusia (Ingushetia) -2008-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Ingushetia, grupos armados de oposición (Jamaat Ingush)	1
	Sistema, Autogobierno, Identidad		↓
Turquía (sudeste) -1984-	Interno internacionalizado	Gobierno, PKK, TAK	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Oriente Medio			
Iraq -2003-	Interno internacionalizado	Gobierno, Fuerzas Armadas y policiales, coalición internacional liderada por EEUU/Reino Unido, grupos armados de oposición internos y externos	3
	Sistema, Gobierno, Recursos		=
Israel-Palestina -2000-	Internacional	Gobierno israelí, milicias de colonos, ANP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLP, Comités de Resistencia Popular	1
	Autogobierno, Identidad, Territorio		↓
Yemen -2004-	Interno internacionalizado	Gobierno, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen). Arabia Saudita	2
	Sistema		=

1: intensidad baja; 2: intensidad media; 3: intensidad alta;

↑: escalada de la violencia; ↓: reducción de la violencia ; = : sin cambios; Fin: deja de considerarse conflicto armado

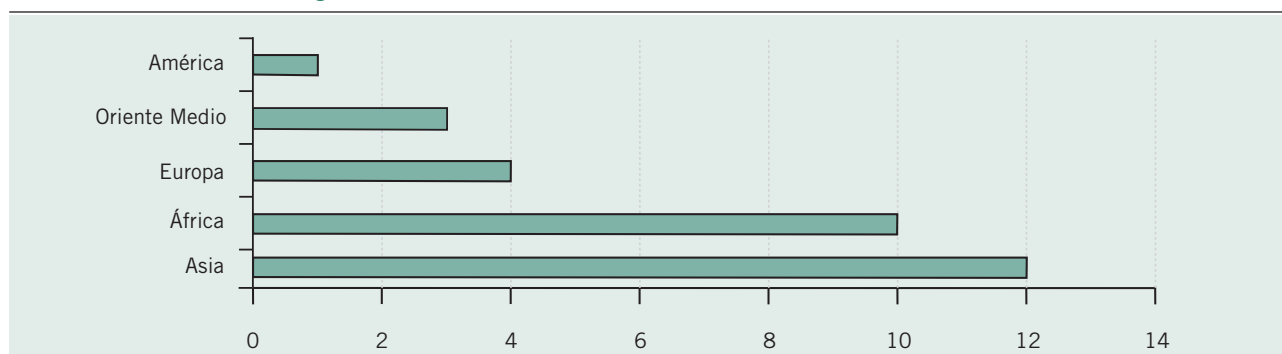
- En esta columna se señalan los Estados en los que se desarrollan conflictos armados, especificando entre paréntesis la región dentro de ese Estado a la que se circunscribe el conflicto o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto. Esta última opción se utiliza en los casos en que existe más de un conflicto armado en un mismo Estado o en un mismo territorio dentro de un Estado, con el fin de diferenciarlos.
- Este informe clasifica y analiza los conflictos armados a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses y por otra parte la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas principales, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, los conflictos armados pueden ser internos, internos internacionalizados o internacionales. Se considera conflicto armado interno aquel enfrentamiento protagonizado por actores armados del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo.

1.2. Conflictos armados: tendencias globales en 2010

En 2010 se contabilizaron 30 conflictos armados, una cifra prácticamente idéntica a la de los últimos años. Respecto del 2009, la victoria militar ese año del Ejército de Sri Lanka sobre el LTTE y la reducción de las hostilidades en el estado indio de Nagalandia hizo que ambos contextos dejaran de ser considerados como conflictos armados de 2010. Por otro lado, el incremento significativo de la violencia en la república caucásica de Daguestán hizo que se incluyera en la lista de conflictos armados. La gran mayoría de los conflictos armados ocurrieron en Asia (12) y África (diez), seguidos de Europa (cuatro), Oriente Medio (tres) y América (uno).

son, entre otros, la intervención de terceros países –Etiopía en Somalia, Chad en R. Centroafricana, la denominada lucha global contra el terrorismo –EEUU en Afganistán, Pakistán, Somalia, Yemen o Filipinas–, la participación significativa de combatientes extranjeros en determinados conflictos –Iraq o Afganistán–, la creciente entrada en combate por parte de operaciones de mantenimiento de la paz –la AMISOM en Somalia o la MONUC en RD Congo– o la utilización del territorio de países vecinos por parte de grupos armados de oposición –el LRA en Sudán, R. Centroafricana o RD Congo, las guerrillas chadianas en Darfur, el ONLF etíope en Somalia, los grupos armados somalíes en Etiopía o AQMI en la región del Magreb. La duración media de los conflictos armados en 2010 fue de unos 17 años, aunque este dato debe ser relativizado por la dificultad de poner una fecha exacta al inicio de la fase armada de un conflicto y por el elevado número de conflictos armados actuales que han padecido ciclos de violencia con anterioridad, como por ejemplo Israel-Palestina,

Gráfico 1.1. Distribución regional del número de conflictos armados



En segundo lugar, se entiende por conflicto armado interno internacionalizado aquel en el que alguna de las partes contendientes es foránea, y/o cuando el enfrentamiento se extiende al territorio de países vecinos. Para considerar un conflicto armado como interno internacionalizado también se tiene en cuenta el hecho de que los grupos armados tengan sus bases militares en los países vecinos, en connivencia con esos Estados, y lancen sus ataques desde éstos. Finalmente, se entiende por conflicto internacional aquel en el que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la mayoría de los conflictos armados actuales tienen una importante dimensión e influencia regional o internacional debido, entre otros factores, a los flujos de personas refugiadas, al comercio de armas, a los intereses económicos o políticos (como la explotación legal o ilegal de recursos) que los países vecinos tienen en el conflicto, a la participación de combatientes extranjeros o al apoyo logístico y militar proporcionado por otros Estados.

- Los actores principales que intervienen en los conflictos conforman una amalgama de actores armados regulares o irregulares. Los conflictos suelen ser protagonizados por el Gobierno, o sus Fuerzas Armadas, contra uno o varios grupos armados de oposición, pero también pueden abarcar otros grupos no regulares como clanes, guerrillas, señores de la guerra, grupos armados opuestos entre sí o milicias de comunidades étnicas o religiosas. Aunque el instrumento bélico que más utilizan los actores es el armamento convencional, y dentro de éste las armas ligeras (que son las causantes de la mayoría de las víctimas mortales de los conflictos), en muchos casos se utilizan otros medios, como ataques suicidas, atentados, violencia sexual, e incluso el hambre es utilizada como instrumento de guerra.
- La intensidad de un conflicto armado (alta, media o baja) y su evolución (escalada de la violencia, reducción de la violencia, sin cambios) se evalúan principalmente a partir de su letalidad (número de víctimas) e impacto en la población y en el territorio. Asimismo, hay otras dimensiones que merecen ser consideradas, como la sistematización y frecuencia de la violencia o la complejidad de la disputa bélica (la complejidad está normalmente vinculada al número y fragmentación de los actores involucrados, al nivel de institucionalización y capacidad del Estado y al grado de internacionalización del conflicto, así como a la elasticidad de los objetivos y a la voluntad política de las partes para alcanzar acuerdos). Por tanto, suelen considerarse conflictos armados de alta intensidad aquellos que provocan más de 1.000 víctimas mortales anuales además de normalmente afectar a porciones significativas del territorio y la población e implicar a un número importante de actores (que establecen interacciones de alianza, confrontación o coexistencia táctica entre ellos). Los conflictos de media y baja intensidad, en los que se registran más de 100 víctimas mortales anuales, presentan las características anteriormente mencionadas con una menor presencia y alcance. Se considera que un conflicto armado finaliza cuando se produce una reducción significativa y sostenida de las hostilidades armadas, bien sea por victoria militar, acuerdo entre los actores enfrentados, desmovilización de una de las partes o bien porque una de las partes contendientes renuncia a o limita notablemente la lucha armada como estrategia para la consecución de unos objetivos. Cualquiera de estas opciones no significa necesariamente la superación de las causas de fondo del conflicto armado ni cierra la posibilidad de un rebrote de la violencia. El cese temporal de hostilidades, formal o tácito, no implica necesariamente el fin del conflicto armado.
- En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año actual (2010) con la del año anterior (2009), apareciendo el símbolo de escalada de la violencia (↑) si la situación general del conflicto durante 2010 es más grave que la del año anterior, el de reducción de la violencia (↓) si es mejor y el de sin cambios (=) si no ha experimentado cambios significativos.
- A pesar de que Palestina (cuya Autoridad Nacional Palestina es una entidad política vinculada a una determinada población y a un territorio) no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera el conflicto entre Israel y Palestina como "internacional" y no como "interno" por tratarse de un territorio ocupado ilegalmente y cuya pretendida pertenencia a Israel no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

Iraq, Tailandia (sur), Sudán (meridional) o Afganistán. En todos los casos analizados en este apartado, el Estado fue una de las partes contendientes, aunque en numerosos conflictos se produjeron frecuentes enfrentamientos entre actores armados no estatales y se registraron altos niveles de violencia intercomunitaria.

En cuanto a las causas de los conflictos, cabe destacar que casi dos terceras partes de los mismos (18 sobre 30) están vinculados a demandas de autogobierno y a cuestiones identitarias. Este tipo de conflictos fue especialmente relevante en Asia y en Europa. Por otra parte, existen 15 casos en los que la incompatibilidad principal está vinculada a la oposición a un determinado Gobierno o al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado. En seis casos –Iraq, Chad, R. Centroafricana, RD Congo (este), Somalia y Sudán (meridional)–, la mayor parte en África, el conflicto tenía como causa principal el acceso al Gobierno. En algunos de estos casos, los grupos armados no disponen de la capacidad bélica suficiente como para tomar el poder, pero prosiguen con su actividad armada para erosionar al Gobierno, para mantener activas y visibles sus demandas de fondo o simplemente para expresar su oposición al Gobierno. Por otra parte, hubo varios casos en los que era la subversión del sistema (y no solamente la oposición al Gobierno) lo que motivaba la acción armada de grupos insurgentes. En algunos casos, como Colombia (FARC y ELN), Filipinas (NPA) e India (CPI-M), la insurgencia aboga por el establecimiento de un sistema político y económico de tipo socialista. Los grupos mencionados iniciaron la lucha armada en los años sesenta y actualmente son de los más antiguos de todo el mundo. En la misma tipología de conflictos provocados por la oposición al sistema, existe un número significativo de casos en los que algunas de las partes contendientes han explicitado su intención de crear un Estado islámico o de introducir elementos esenciales de la ley islámica en las instituciones y la legislación del Estado –Argelia, Afganistán, Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf), Iraq, Pakistán (noroeste), Rusia (Chechenia), Rusia (Ingushetia), Rusia (Daguestán), Somalia y Yemen. Algunos de estos conflictos tienen una clara dimensión internacional, bien sea por la intervención militar de terceros países –como por ejemplo las intervenciones militares de Etiopía en Somalia o de EEUU en Iraq, Afganistán, Pakistán (noroeste) o Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)– o bien por la significativa presencia de

combatientes foráneos en las filas de los grupos insurgentes. En este sentido, los Gobiernos de algunos de estos países han acusado a los grupos armados de formar parte de al-Qaeda o de mantener estrechos vínculos con ella. Finalmente, cabe destacar aquellos casos en los que el control de los recursos o del territorio es una causa fundamental de la disputa bélica –Iraq, Nigeria (Delta del Níger), Pakistán (Baluchistán), RD Congo (este), Sudán (Darfur) y Sudán (meridional)–, si bien este factor está presente en la práctica totalidad de conflictos actuales y es uno de los motivos que alimenta, agudiza y perpetúa las disputas.

En lo concerniente a la intensidad, **en nueve casos –Afganistán, Colombia, India (CPI-M), Iraq, RD Congo (este), Pakistán (noroeste), Somalia, Sudán (Darfur) y Uganda (norte)– los altos niveles de violencia provocaron la muerte de alrededor de 1.000 personas**, aunque en algunos de estos casos como Afganistán, Pakistán (noroeste) o Iraq, la cifra de mortalidad fue mucho más elevada. Ocho conflictos registraron una intensidad media –una cifra inferior a la del año anterior–, mientras que el número de conflictos con una baja intensidad (13) se incrementó respecto de los siete de 2009. Ello implica que en un buen número de conflictos las hostilidades respecto del año anterior se redujeron, como en los casos de Chad, Nigeria (Delta del Níger), Sudán (meridional), Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf), Filipinas (Mindanao-MILF), India (Assam), India (Manipur) o Rusia (Ingushetia). La mayor parte de los conflictos activos (15) no registraron cambios importantes en su intensidad, mientras que la violencia se incrementó en seis casos –Afganistán, India (CPI-M), Pakistán (noroeste), Rusia (Chechenia), Rusia (Daguestán) y Turquía (sudeste). Desde el punto de vista regional, el Cáucaso Norte o la zona fronteriza entre Afganistán y Pakistán (conocida como “AfPak”) fueron dos de los escenarios en los que se produjo un mayor incremento de la violencia.

a) Tendencias regionales

En **África**, dos de las características más relevantes de los conflictos que allí acontecen son la enorme fragmentación del número de actores armados y la internacionalización de las dinámicas del conflicto. En cuanto al primer punto, cabe mencionar que en la mayor parte de los casos, el número de actores armados implicados

Gráfico 1.2. Intensidad de los conflictos armados

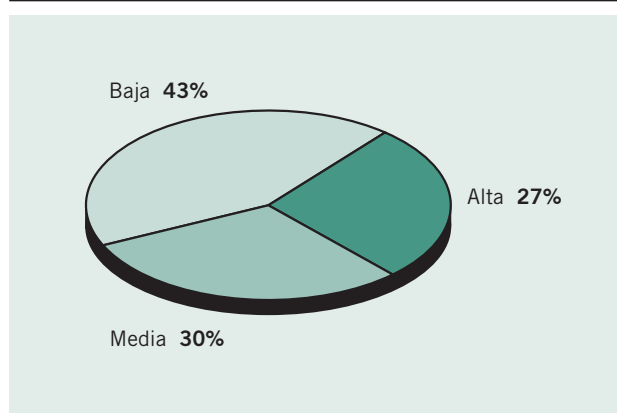
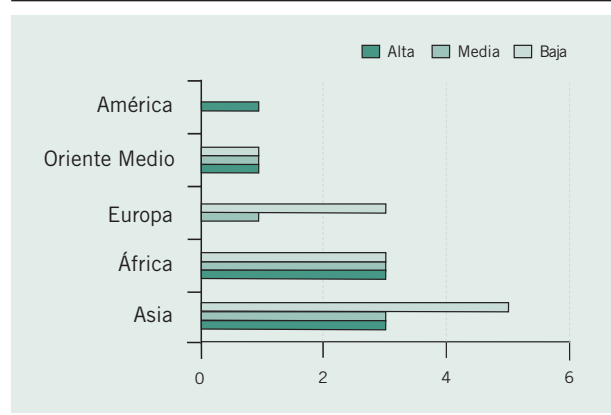


Gráfico 1.3. Intensidad de los conflictos por regiones



activamente en las hostilidades se eleva a más de 10, especialmente por la presencia de milicias de distinto tipo o por las escisiones de grupos armados. Por otra parte, cabe destacar la dimensión regional o transnacional de muchos conflictos africanos, que se explica principalmente por la intervención directa o encubierta por parte de países vecinos y por la presencia de grupos armados en países limítrofes. En este sentido, destacan las claras vinculaciones entre los conflictos de R. Centroafricana, Chad y Sudán (Darfur), las incursiones de las Fuerzas Armadas etíopes en Somalia en apoyo del Gobierno Federal de Transición, la actividad de grupos armados de origen rwandés en el este de RD Congo o la internacionalización del conflicto del norte de Uganda provocada por la expansión de las actividades del LRA al sudeste de R. Centroafricana, el nordeste de RD Congo y el suroeste del Sudán.

En cuanto a las causas, buena parte **de los conflictos en África están vinculados a la lucha para acceder al Gobierno** –Chad, R. Centroafricana, Somalia o Sudán (meridional)– o incluso para modificar el tipo de sistema, como en Argelia. También existen varios casos en los que los agravios o las demandas por parte de determinados grupos culturales se traducen en peticiones de mayor autogobierno –como en Etiopía (Ogadén), Uganda (norte) o Sudán (Darfur)– o bien motivan enfrentamientos comunitarios. Muchos de estos enfrentamientos, aún si se producen entre grupos con identidades colectivas diferenciadas, en el fondo están provocados por la competencia o el acceso a determinados recursos y territorios, como en RD Congo (este), Sudán (meridional) o Nigeria (Delta del Níger). En cuanto a la intensidad de los conflictos, el continente africano alberga algunos de los casos más mortíferos de todo el planeta, como los casos de RD Congo (este), Somalia, Sudán (Darfur) o Uganda (norte). Sin embargo, cabe señalar que durante el año 2010 las hostilidades no escalaron de forma significativa y, en términos generales, la situación de violencia se mantuvo estable o incluso se redujo respecto del año 2009. Finalmente, cabe destacar que en África más de la mitad de los conflictos se han iniciado (o reiniciado) en la última década, por lo que la duración media de los conflictos (10 años) es sensiblemente inferior a la media mundial (17 años) y está claramente por debajo de la de Asia, el otro continente que alberga la mayor parte de los conflictos armados activos.

En **Asia**, la totalidad de los conflictos están vinculados a la lucha por el cambio de sistema sociopolítico o, sobre todo, a las demandas de autogobierno o de reconocimiento identitario por parte de determinados grupos culturales y minorías. En efecto, dos tercios de los conflictos en Asia están motivados por demandas de autodeterminación, ya sean en forma de mayor autonomía, de independencia o de reconocimiento de derechos colectivos. Además, existen cinco casos en los que los grupos armados luchan por un cambio de sistema. En los casos de Afganistán, Pakistán (noroeste) o el sur de Filipinas las motivaciones para tratar de subvertir el sistema son de tipo eminentemente religioso, mientras que en los casos de India y Filipinas son de tipo político y

socio-económico. La mayor parte de los conflictos en Asia son internos, aunque algunos de ellos tienen, por distintos motivos, una clara dimensión internacional –Afganistán, India (Jammu y Cachemira), Pakistán (noroeste) o Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf). Destaca especialmente la presencia de tropas estadounidenses en Afganistán y Pakistán –donde son más numerosas y entra en combate de forma sistemática– o en el sur de Filipinas –donde mantienen una labor más discreta de apoyo a las labores de contrainsurgencia contra Abu Sayyaf. **Otra de las características de la conflictividad en Asia es que hay algunos países, como India, Filipinas o Pakistán, que albergan varios conflictos armados, con distintas causas, dinámicas de guerra y localizaciones en el territorio.** La media de duración de los conflictos en Asia supera los 25 años y es claramente la más alta del mundo. En este sentido, cabe destacar que en Asia operan algunas de las insurgencias más antiguas del planeta, como la KNU en Myanmar o los grupos armados comunistas CPI-M y NPA, activos desde los años 60 en India y Filipinas respectivamente. Los motivos para explicar la larga duración de los conflictos en Asia son variados y complejos, pero seguramente tienen que ver con la dificultad en resolver disputas vinculadas a la identidad, a la autodeterminación y a la formación del Estado –cabe recordar que la descolonización en Asia se inició antes que en África. Además, el hecho de que la presencia de actores internacionales en tareas de facilitación y mediación sea inferior a la de otras regiones del planeta podría dificultar la construcción de puentes de diálogo y negociación en algunos de estos conflictos y, por tanto, mermar sus posibilidades de resolución.

La mitad de los conflictos en Asia tienen una intensidad baja, aunque cabe destacar que tres de los conflictos de mayor intensidad de todo el mundo –Afganistán, Pakistán (noroeste) e India (CPI-M)– acontecen en Asia. Además, en estos tres casos, durante el 2010 se registró un incremento sustancial de la violencia. Por otra parte, sin embargo, se produjo una disminución de la violencia en regiones como el nordeste de la India o en el sur de Filipinas.⁸ Excepto en el caso del MILF, que tiene un acuerdo de alto el fuego con el Gobierno filipino, la reducción de la violencia en estos casos mencionados tiene que ver con la escasa capacidad bélica de los grupos armados. En este sentido, conviene señalar que en el continente asiático existen numerosos grupos caracterizados por una enorme fragmentación y una escasa capacidad militar e implantación territorial –Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf), India (Assam), India (Nagalandia), Myanmar o Tailandia (sur)–, pero a la vez también existen grupos armados con una gran capacidad bélica e incluso de control territorial –el CPI-M en India, el NPA y el MILF en Filipinas, los talibanes en Afganistán o Pakistán o el LTTE en Sri Lanka antes de ser derrotado en los primeros meses del 2009. Más allá del calificativo de terroristas que prácticamente todos los Gobiernos utilizan para denominar a sus respectivos grupos armados de oposición, cabe destacar que en algunos casos –como Afganistán, Pakistán (noroeste), India (Jammu y Cachemira) o Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)–, los Gobiernos vinculan estrechamente sus estrategias de con-

8. Como ya se ha comentado anteriormente, la reducción sostenida de la violencia en el estado indio de Nagalandia y el fin más drástico y repentino de las hostilidades en el caso de Sri Lanka hicieron que ambos casos pasasen a ser analizados en el capítulo de Tensiones.

trainsurgencia a la llamada lucha global contra el terrorismo, de la que obtienen legitimidad política y, en algunos casos, apoyo económico y militar.

En cuanto a los conflictos armados en el resto de continentes, el conflicto en Colombia siguió contándose entre los más longevos y letales de todo el mundo, con un gran impacto en la población civil en términos de mortalidad y desplazamiento forzado y con altos índices de violencia en varias regiones del país. En **Europa**, el principal escenario de conflictividad siguió siendo Turquía y el Cáucaso norte. Los cuatro conflictos de la región estuvieron alimentados por las reivindicaciones identitarias y de mayor autogobierno de los grupos armados. A diferencia del PKK en Turquía, las reivindicaciones de los grupos insurgentes de las repúblicas rusas caucásicas tenían además un claro componente religioso e incluían la instauración de estructuras políticas y sistemas legales de corte islámico. A pesar de las diferencias entre Daguestán, Ingushetia y Chechenia en términos de composición demográfica, historia y objetivos de la lucha armada, las dinámicas de conflicto en las tres repúblicas tienen varios aspectos en común, como el *modus operandi* de los numerosos grupos armados activos o las operaciones de contrainsurgencia impulsadas por Moscú. Sin embargo, mientras que en 2010 la violencia se incrementó en Chechenia y Daguestán, en Ingushetia las hostilidades se redujeron. En Turquía, la violencia entre el Ejército y el PKK se incrementó a pesar de los contactos exploratorios entre las partes y del alto el fuego anunciado por el PKK en agosto.

Finalmente, en los tres conflictos armados en **Oriente Medio**, los índices de violencia se mantuvieron estables respecto de 2009, aunque con diferencias de intensidad notables en cada uno de los casos. Así, Iraq, siguió siendo uno de los conflictos armados más letales de todo el mundo, con cifras de mortalidad superiores a las 4.000 personas. EEUU redujo sustancialmente la presencia de sus tropas en el país, mientras que las Fuerzas Armadas iraquíes advirtieron que no estarían en disposición de hacerse cargo de la seguridad hasta dentro de una década. En Yemen, a pesar del acercamiento entre las partes impulsado por el Gobierno de Qatar, la violencia tuvo un serio impacto sobre la población en términos de mortalidad y desplazamiento forzoso, por lo que organizaciones de derechos humanos exigieron la investigación de presuntos crímenes de guerra cometidos por las partes beligerantes. El conflicto entre Israel y Palestina fue el de menor intensidad de la región en lo que se refiere a víctimas mortales. Sin embargo, es uno de los conflictos con mayor capacidad de desestabilización regional y durante el 2010 persistieron la falta de avances en el diálogo entre las partes, los enfrentamientos armados, los ataques aéreos sobre Gaza y las restricciones de acceso a los bienes de primera necesidad y la ayuda humanitaria, provocando ello un grave impacto sobre la población civil.

1.3. Conflictos armados: evolución anual por regiones

África

a) África Occidental

Nigeria (Delta del Níger)	
Inicio:	2001
Tipología:	Recursos, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, MEND, MOSOP, NDPVF y NDV, Joint Revolutionary Council, milicias de las comunidades ijaw, itsereki, urhobo y ogoni, grupos de seguridad privada
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El conflicto en el Delta del Níger es fruto de las demandas no satisfechas de control de los beneficios de los recursos petroleros que se producen en estas tierras. Diversos grupos armados, entre los que destaca el MEND (ijaw), exigen compensaciones por el impacto que las industrias extractivas tienen sobre su territorio, además de participar de manera más equitativa en el reparto de los beneficios obtenidos de las explotaciones y una mayor descentralización del Estado nigeriano. Los ataques contra instalaciones petroleras y puestos militares, además del secuestro de trabajadores, son los métodos utilizados comúnmente por la insurgencia. Por otra parte, esta situación ha llevado al enfrentamiento por el control sobre la tierra y los recursos a las diferentes comunidades que habitan en la región.

Durante el año persistió la inestabilidad y los lentos avances en el proceso de paz en la región del Delta del Níger. Goodluck Jonathan, presidente en funciones desde febrero, fue nombrado jefe del Estado tras la muerte en mayo de su predecesor, Umaru Yar'Adua. La hospitalización de Yar'Adua desde noviembre de 2009 había generado un vacío de poder que paralizó el proceso de paz, lo que provocó la suspensión de la declaración de alto el fuego por parte del MEND en enero. Posteriormente se produjeron acciones violentas de carácter esporádico, como las ocurridas a mediados de marzo, cuando el MEND reivindicó la detonación de dos coches bomba y posteriormente, en junio, cuando señaló que se había enfrentado a una unidad militar gubernamental de la Joint Task Force (JTF) en el estado del Delta. Por otra parte, a finales de agosto se confirmó **la muerte de uno de los líderes del MEND y de las bandas *cults* del Delta del Níger, Soboma George**, tras ser atacado en Port Harcourt (estado de Rivers). El MEND acusó al Gobierno de la muerte del líder y le criticó por su inoperancia y su incapacidad de proteger a las personas que se habían comprometido con la amnistía. Otra de las hipótesis que se manejaron fue la creciente tensión preelectoral de cara a las presidenciales de enero de 2011 y el uso de los *cults*⁹ por parte de los políticos locales para amedrentar a opositores. Posteriormente se produjeron dos explosiones durante la celebración del día de la in-

9. Las bandas *cults* en Nigeria son cofradías inicialmente surgidas en el ámbito universitario en los años setenta que posteriormente se han vinculado a actividades criminales y a la violencia política en el país.

dependencia el 1 de octubre en Abuja que causaron la muerte de 12 personas. El MEND había amenazado previamente con la detonación de diversas bombas, y aunque en un principio el grupo desmintió tener responsabilidad en los hechos, ya que diversos líderes condenaron el atentado, a mediados de octubre amenazó con un nuevo ataque. El propio presidente Goodluck Jonathan desmintió que el MEND estuviera detrás de este ataque. El atentado podría estar vinculado con la muerte de Soboma George y los retrasos en la implementación del programa de desarme. Uno de los líderes del MEND, Henry Okah, fue arrestado en Sudáfrica acusado de ser responsable de los hechos. Este ataque fue el primero en la capital del país y podría poner en riesgo el proceso de paz y suponer el retorno a las hostilidades. Finalmente, cabe destacar que continuaron produciéndose secuestros y asaltos a las plataformas petroleras en el Delta durante todo el año.

b) Cuerno de África

Etiopía (Ogadén)	
Inicio:	2007
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, ONLF, OLF, milicias pro gubernamentales, UWSLF
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

Etiopía es objeto de movimientos de carácter secesionista o de resistencia al poder central desde los años setenta. El ONLF surge en 1984 y opera en la región etíope de Ogadén, en el sureste del país, exigiendo un mayor grado de autonomía para la comunidad somalí que habita esta región. En diversas ocasiones el ONLF ha llevado a cabo actividades insurgentes más allá de la región de Ogadén, en colaboración con el OLF, que exige al Gobierno una mayor autonomía de la región de Oromiya desde 1973. El Gobierno somalí ha apoyado al ONLF contra Etiopía, con quien se enfrentó por el control de la región entre 1977 y 1978, guerra en la que Etiopía derrotó a Somalia. El fin de la guerra entre Eritrea y Etiopía en el 2000 comportó el incremento de las operaciones del Gobierno para poner fin a la insurgencia en Ogadén, y tras las elecciones celebradas en el año 2005, los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el ONLF han ido en aumento.

Durante el año **persistieron las informaciones sobre acciones bélicas por parte del ONLF, el Ejército y las milicias pro gubernamentales**. Las fuerzas de seguridad llevaron a cabo acciones contra la población civil acusada de colaborar con el grupo insurgente, aunque los medios de comunicación independientes sólo pudieron acceder a las zonas donde el Gobierno dio permiso y en compañía de sus fuerzas de seguridad. Una de las acciones más destacadas del año fue la confirmación por parte de Somalilandia del **desembarco de entre 200 y 700 milicianos ogadenis** en sus costas, en la región de Awdal. Esta información sobre el desembarco fue ratificada por Etiopía, que añadió que este contingente, de

unos 200 miembros, habría recibido apoyo y formación de Eritrea y se habría entregado a las fuerzas de seguridad etíopes después de duros combates en los que habrían muerto unos 130 combatientes, información desmentida por el ONLF. Este hecho confirmó la progresiva **internacionalización del conflicto** y visibilizó el alcance de las operaciones que llevan a cabo ambas partes. También se tuvo constancia de la **entrada de hasta un millar de militares etíopes en Somalilandia**, según fuentes locales, que habrían recibido el apoyo militar de las autoridades locales para intentar neutralizar al ONLF. Estas mismas fuentes reconocieron la existencia de enfrentamientos entre las fuerzas etíopes y unidades del ONLF en diversas localidades de Ogadén.

Por otra parte, destacó la firma del acuerdo de paz entre **el grupo islamista UWSLF y el Gobierno** en julio, que puso fin a décadas de disputas. El ONLF, principal insurgencia de la región y rival del UWSLF, restó importancia al acuerdo y destacó que este grupo no tenía base de apoyo en Ogadén, y que la firma respondía a la estrategia del Gobierno de mostrar una imagen de compromiso con la paz aunque los hechos sobre el terreno lo desmintieron. No obstante, en junio el Gobierno informó de contactos con el ONLF y **el 12 de octubre las autoridades y una facción disidente del grupo ogadení, liderada por Salahdin Abdurrahman Maow, alcanzaron un acuerdo**.¹⁰ El pacto estableció una amnistía para los miembros del grupo y su transformación en partido político. Sin embargo, una parte del ONLF continuó la lucha armada, y ambas facciones se consideraron el principal núcleo de la insurgencia y calificaron a la otra parte de irrelevante. El portavoz de la facción activa del ONLF, Abderrahman Mahadi, señaló que el acuerdo no tendría efectos perceptibles sobre el terreno. En cumplimiento del pacto, las autoridades etíopes anunciaron la liberación de un número indeterminado de rebeldes. Posteriormente, la facción activa del ONLF anunció diversas ofensivas contra el Ejército, que habrían causado numerosas víctimas mortales.

Somalia	
Inicio:	1988
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Nuevo Gobierno Federal de Transición (GFT) –al que se ha unido la facción moderada de la Alianza para la Reliberación de Somalia, (ARS), y apoyado por Ahl as-Sunna wal-Jama'a (ASWJ), señores de la guerra, Etiopía, Kenya, EEUU, AMISOM–, facción radical de la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS) –formada por parte de la Unión de los Tribunales Islámicos (UTI), Hizbul Islam, al-Shabab– y apoyada por Eritrea
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto armado y la ausencia de autoridad central efectiva en el país tiene sus orígenes en 1988, cuando una coa-

10. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

lición de grupos opositores se rebeló contra el poder dictatorial de Siad Barre y tres años después consiguieron derrocarlo. Esta situación dio paso a una nueva lucha dentro de esta coalición para ocupar el vacío de poder, que ha provocado la destrucción del país y la muerte de más de 300.000 personas desde 1991, a pesar de la fracasada intervención internacional de principios de los noventa. Los diversos procesos de paz para intentar instaurar una autoridad central han tropezado con numerosas dificultades, entre las que destacan los agravios entre los diferentes clanes y subclanes que configuran la estructura social somalí, la injerencia de Etiopía y Eritrea, y el poder de los diversos señores de la guerra. La última iniciativa de paz conformó en 2004 el GFT, que se ha apoyado en Etiopía para intentar recuperar el control del país, parcialmente en manos de la UTI. La facción moderada de la UTI se ha unido al GFT y juntos se enfrentan a las milicias de la facción radical de la UTI, que controlan parte de la zona sur del país.

Durante el año se produjeron algunos cambios en la dinámica del conflicto que podrían tener graves consecuencias a corto y medio plazo y suponen una **mayor internacionalización** del mismo. La insurgencia islamista continuó llevando a cabo una creciente ofensiva contra las milicias del GFT y las tropas de AMISOM. Éstas respondieron bombardeando zonas habitadas por civiles, lo que incrementó el rechazo a la presencia de las tropas extranjeras en el país. Además de Mogadiscio, los enfrentamientos afectaron a zonas del centro y del sur del país. También se produjeron combates entre al-Shabab y las autoridades de Puntlandia, lo que puso de manifiesto la ampliación de las acciones del grupo armado hacia el norte. Este incremento respondería también a los choques directos entre al-Shabab y el movimiento islamista moderado ASWJ –aliado del GFT desde marzo– que compiten por el control de la región de Galgadud, en el centro del país. El fenómeno de internacionalización se evidenció con la progresiva implicación de Kenya, con el anuncio de la vinculación de al-Shabab a al-Qaeda en febrero y con la conexión entre la yihad del Cuerno de África y la yihad internacional. No obstante, **documentos filtrados por Wikileaks revelaron que EEUU reducía la importancia del apoyo de la yihad internacional a Somalia**. En paralelo, las divisiones en el seno del GFT forzaron la dimisión del primer ministro Ali Shamarke y su sustitución, tras importantes tensiones entre el sector del presidente del GFT y el del presidente del Parlamento, Sharif Hassan. El presidente del GFT finalmente escogió como nuevo primer ministro a Mohamed Abdullahi Mohamed, alias *Farmajo*, tecnócrata no vinculado a la clase política y procedente de la diáspora.

Sin embargo, la cuestión que tuvo mayor impacto fueron unos atentados en Kampala (Uganda) en julio reivindicados por al-Shabab que causaron 76 víctimas mortales y una gran repercusión mediática. Fue **la primera acción militar que el grupo armado somalí perpetró fuera de las fronteras de Somalia**. Posteriormente, también se produjeron algunos atentados de menor envergadura en Kenya. A raíz de esta acción, la UA convocó una cumbre extraordinaria a finales de julio en la que se aprobó el aumento de la AMISOM en unos 2.000

militares, alcanzando el máximo que establece su mandato, 8.000 soldados. También la UA amplió las disposiciones que permiten a la misión entrar en combate, una demanda largamente planteada. Esta decisión se une a la petición realizada por el presidente somalí, Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, con el argumento de la lucha contra el terrorismo, de **aumentar el tamaño de la misión hasta alcanzar los 20.000 militares** (aceptada por la IGAD y secundada por la UA). Esta propuesta necesita la financiación de Naciones Unidas y la autorización del Consejo de Seguridad. La UA también expresó su deseo de imponer una zona de exclusión aérea y un bloqueo naval. Finalmente, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó en diciembre un nuevo incremento de tropas en un 50%, hasta alcanzar los 12.000 militares. **Este incremento podría suponer una grave escalada de la violencia y la justificación de las acciones de al-Shabab, grupo crecientemente desacreditado, dividido y rechazado por la población, y la reedición del clima de violencia de principios de los noventa**. El Consejo también amplió el mandato de la misión contra la piratería en aguas somalíes, que hasta el momento ha sido un completo fracaso. Finalmente, cabe destacar el relevo del representante especial de la ONU.

Sudán (Darfur)	
Inicio:	2003
Tipología:	Autogobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias progubernamentales <i>janjaweed</i> , JEM, diversas facciones del SLA y otros grupos armados
Intensidad:	3
Evolución:	=
Síntesis:	El conflicto de Darfur surge en 2003 en torno a demandas de mayor descentralización y desarrollo de la región por parte de diversos grupos insurgentes, principalmente SLA y JEM. El Gobierno respondió al levantamiento utilizando a las Fuerzas Armadas y las milicias árabes <i>janjaweed</i> . La magnitud de la violencia cometida por todas las partes contendientes contra la población civil ha llevado a considerar la posibilidad de la existencia de un genocidio en la región, donde ya han muerto 300.000 personas desde el inicio de las hostilidades, según Naciones Unidas. Después de la firma de un acuerdo de paz (DPA) entre el Gobierno y una facción del SLA en mayo del 2006, la violencia se recrudeció, además de generar la fragmentación de los grupos de oposición y un grave impacto regional por los desplazamientos de población, por la implicación sudanesa en el conflicto chadiano y la participación chadiana en el conflicto sudanés. La misión de observación de la UA AMIS, creada en 2004, se integra en el año 2007 en una misión conjunta UA/ONU, la UNAMID. Esta misión ha sido objeto de múltiples ataques e incapaz de cumplir con su mandato de proteger a la población civil y al personal humanitario.

Los elevados índices de violencia e inseguridad persistieron durante todo el año en paralelo a las diferentes

iniciativas y contactos en lo concerniente al proceso de paz, que permaneció estancado.¹¹ A pesar de la firma del acuerdo de alto el fuego en febrero entre el Gobierno sudanés y el JEM, en abril se reiniciaron los combates. El aumento de la violencia durante el año no sólo afectó a la población civil sino que se extendió a los trabajadores humanitarios y a la UNAMID, que fueron víctimas de secuestros, asaltos y robos. Esta situación forzó a las agencias humanitarias a reducir o suspender sus actividades en la zona en diversas ocasiones durante todo el año. UNAMID informó que sólo en los meses de mayo y junio alrededor de 800 personas habían muerto tras la reactivación de la violencia. **Se produjeron numerosos ataques y enfrentamientos en los campos de desplazados entre partidarios y detractores del proceso de paz** pertenecientes a los diferentes grupos armados y milicias progubernamentales. El último informe del secretario general de la ONU sobre la UNAMID señaló en octubre que los enfrentamientos entre el Gobierno y las fuerzas insurgentes habían desestabilizado algunas áreas de la región, causando nuevos desplazamientos e impidiendo la asistencia humanitaria, en especial en Jebel Marra, donde el Gobierno incluso negó el acceso a la UNAMID. La presencia de armas ligeras, la competición por las tierras y la tensión en las zonas de recolección de aguas fueron algunos de los principales motivos por los que se continuaron produciendo enfrentamientos intercomunitarios en Darfur.

En noviembre, el jefe de UNAMID, Ibrahim Gambari, alertó acerca del aumento de la violencia en la región a medida que se acercaba el referéndum de autodeterminación del sur del país. Algunos analistas señalaron que Jartum podría intentar acabar con la insurgencia en Darfur antes de que la posibilidad de la independencia del sur dividiera el país y de que el peso relativo de la región occidental fuera mayor dentro del norte. En este sentido, el Gobierno anunció su voluntad de alcanzar un acuerdo de paz para Darfur antes de que concluyera el año 2010, aunque los hechos sobre el terreno no eran demasiado halagüeños. El JEM reivindicó la libertad de movimiento para su líder, Khalil Ibrahim, para poder reiniciar el diálogo. Éste permanecía en Libia desde que, cuando intentaba regresar a Darfur, fuera expulsado de Chad en mayo como consecuencia de los acuerdos entre los Gobiernos chadiano y sudanés alcanzados a principios de año.¹² Por su parte, el líder de una de las facciones más importantes del SLA, Abdel Wahid al-Nur, anunció que se reuniría con la cúpula de su formación en París para discutir una posible salida política al conflicto de Darfur.

Sudán (meridional)	
Inicio:	2009
Tipología:	Territorio, Recursos, Autogobierno Interno

Actores: Milicias comunitarias, Gobierno semi-autónomo de Sudán Meridional, Ejército del sur de Sudán (SPLA), partidos políticos del sur

Intensidad: 2

Evolución: ↓

Síntesis:

Tras la firma del acuerdo de paz en 2005 entre el grupo armado del sur SPLA y el Gobierno de Sudán, que puso fin a un conflicto armado que enfrentó al norte y al sur del país durante 20 años, las rivalidades intercomunitarias en la zona meridional reaparecieron en el escenario de violencia. Si bien los enfrentamientos en un principio se ciñeron a los robos de ganado entre comunidades enfrentadas por el control de recursos y pastos, desde finales de 2008 se produjo un cambio en el patrón de violencia, con ataques directos a poblaciones, muertes de población civil y secuestros de menores. Desde el Gobierno de Sudán Meridional se acusó al NCP, partido del presidente de Sudán, de estar detrás de la violencia, aunque diversos analistas apuntaron la posibilidad de que diferentes grupos políticos del sur estuvieran también interesados en mostrar la inviabilidad del proyecto político del SPLM, brazo político del antiguo grupo armado, de cara al referéndum que decidiría sobre la secesión del sur respecto del norte previsto para 2011.

La situación en el sur del país se vio afectada por la celebración en abril de las primeras elecciones multipartidistas **desde 1986, en medio de acusaciones de fraude y un clima general de violencia e inseguridad**,¹³ y por la celebración en enero de 2011 del referéndum de autodeterminación del sur, proceso que generaba temores sobre un posible estallido de violencia. Aunque el clima de violencia en el sur decreció en relación al año anterior, según constató la secretaria general adjunta para Asuntos Humanitarios de la ONU, Valerie Amos, los conflictos intercomunitarios, los disturbios con trasfondo político y los ataques por parte de bandas armadas –supuestos miembros del LRA ugandés– impidieron las operaciones humanitarias en la zona. **Se redujo la violencia de carácter intercomunitario** vinculada a los robos de ganado y la competencia por la propiedad de la tierra, sobre todo en los estados de Unity y Lakes.

No obstante, fue de especial preocupación el hecho de que el Gobierno del sur de Sudán decidiera financiar milicias locales –los *Arrow Boys*– con el objetivo de combatir al LRA. Naciones Unidas afirmó en septiembre que desde enero habían muerto al menos 700 personas y 152.000 habrían sido desplazadas por la violencia.

Con el objetivo de reducir al máximo el clima de violencia, el presidente del sur de Sudán, Salva Kiir, concedió a mediados de octubre el perdón a los oficiales del Ejército que se hubieran rebelado o enfrentado a las fuerzas del SPLA antes o después de las elecciones de abril. La orden contempló una amnistía para los

11. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

12. Véase el capítulo 2 (Tensiones).

13. Véase el capítulo 2 (Tensiones).

miembros del SPLA que se sublevaron después de los comicios, George Athor (Jonglei), Gatluak Gai (Unity) y David Yauyau (Jonglei), además de Robert Gwang, quien dirigió un levantamiento en la región shilluk de Upper Nile y de Gabriel Tang, considerado como principal responsable de los enfrentamientos de Malakal (Upper Nile) de 2006 y 2008 que provocaron centenares de muertos. **El ofrecimiento de amnistía respondió a un intento de unificar posiciones entre las múltiples sensibilidades políticas del sur de cara al referéndum de autodeterminación.** Además, Salva Kiir advirtió del riesgo de que se produjesen estallidos de violencia a gran escala si se obstaculizaba el referéndum o si éste sufría retrasos.

c) Grandes Lagos y África Central

RD Congo (este)	
Inicio:	1998
Tipología:	Gobierno, Identidad, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias Mai-Mai, FDLR, FDLR-RUD, CNDP, FRF, PARECO, APCLS, grupos armados de Ituri, grupo armado de oposición burundés FNL, grupos armados de oposición ugandeses ADF-NALU y LRA, Rwanda, MONUC
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El actual conflicto tiene sus orígenes en el golpe de Estado que llevó a cabo Laurent Desiré Kabila en 1996 contra Mobutu Sese Seko, que culminó con la cesión del poder por parte de éste en 1997. Posteriormente, en 1998, Burundi, Rwanda y Uganda, junto a diversos grupos armados, intentaron derrocar a Kabila, que recibió el apoyo de Angola, Chad, Namibia, Sudán y Zimbabwe, en una guerra que ha causado alrededor de cinco millones de víctimas mortales. El control y la explotación de los recursos naturales han contribuido a la perpetuación del conflicto y a la presencia de las Fuerzas Armadas extranjeras. La firma de un alto el fuego en 1999, y de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003, comportó la retirada de las tropas extranjeras y la configuración de un Gobierno de transición y posteriormente un Gobierno electo, en 2006, pero no supuso el fin de la violencia en el este del país, debido al papel de Rwanda y a la presencia de facciones de grupos no desmovilizados y de las FDLR, responsable del genocidio rwandés en 1994.

La situación durante el año se caracterizó por la persistencia de la violencia y la inseguridad como consecuencia del inicio en enero de la Operación Amani Leo, en sustitución de la controvertida Kimia II, en la que la MONUC había apoyado al Ejército, y en el marco de la cual los soldados congoleños cometieron graves viola-

ciones de los derechos humanos. 1.400 civiles murieron a manos de los Ejércitos de RD Congo (FARDC), de Rwanda y de los grupos armados durante Kimia II en el año 2009, y al menos **8.000 mujeres fueron violadas** durante la campaña, según UNFPA.¹⁴ En el marco de Amani Leo, **las FARDC también recibieron el apoyo de la MONUC para intentar neutralizar al grupo armado rwandés FDLR.** Esta nueva operación estuvo principalmente centrada en la provincia de Kivu Sur, a pesar del incremento de la inestabilidad en Kivu Norte, tal y como señalaron diversas fuentes. La organización Global Witness (GW) también denunció que **el antiguo grupo armado CNDP, integrado en las FARDC, controlaba la explotación de los recursos naturales en la zona. GW añadió que el CNDP había establecido una red de extorsión y mantenido las antiguas estructuras de mando** y la agenda política previa a su integración, e incluso uno de sus líderes, Bosco Ntaganda, buscado por la CPI, estaría ocupando cargos de responsabilidad en la operación. International Crisis Group (ICG) calificó de fracasada la aproximación militar para resolver el conflicto.¹⁵ La organización IDMC denunció el aumento del desplazamiento interno durante los dos últimos años, que alcanzó en octubre la cifra de 1,71 millones de personas. Cabe remarcar la creciente inestabilidad y las operaciones militares en Ituri y contra el LRA en Haut y Bas Uélé (provincia de Orientale), las operaciones militares en Beni contra el grupo armado ugandés ADF/NALU (Kivu Norte) y la reducción de la violencia en la provincia de Equateur.¹⁶

El presidente Joseph Kabila forzó la retirada de la MONUC antes de las elecciones de 2011, y la misión pasó a denominarse a partir del 1 de julio Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). **La MONUSCO estará desplegada hasta el 30 de junio de 2011, y sus tareas serán la protección de la población civil y de los actores humanitarios.** OXFAM y Harvard Humanitarian Initiative señalaron la persistencia de la violencia sexual como arma de guerra y un incremento de la violencia sexual cometida por la población civil.¹⁷ El propio representante especial del secretario general de la ONU, Roger Meece, señaló que la MONUSCO era incapaz de garantizar la protección de la población civil con el número de tropas y capacidades disponibles. En este sentido, se produjo uno de los más graves acontecimientos de los últimos años que puso de relieve esta situación: **entre finales de julio y principios de agosto se cometieron más de 300 violaciones sexuales,¹⁸ principalmente de mujeres y menores, por parte de las FDLR y una milicia Mai-Mai en la región de Walikale.** Los hechos no tuvieron respuesta de la MONUSCO, a pesar de que habían tenido constancia de movimientos rebeldes en la zona. Finalmente, cabe destacar la publicación por parte de la OACNUDH del más detallado estudio hasta la fecha sobre las violaciones masivas de los derechos humanos cometidos en el país entre 1993 y 2003 por parte de

14. Véase el capítulo 6 (Género).

15. International Crisis Group. *Congo: Pas de Stabilité au Kivu Malgré le Rapprochement avec le Rwanda*. Rapport Afrique n.º 165. Nairobi/Bruselas: ICG, 16 de noviembre de 2010. <<http://www.crisisgroup.org/fr/regions/afrique/afrique-centrale/rd-congo/165%20Congo%20Pas%20de%20stabilite%20au%20Kivu%20malgre%20le%20rapprochement%20avec%20le%20Rwanda.aspx>>

16. Véase el capítulo 2 (Tensiones).

17. Harvard Humanitarian Initiative. *Now, The World Is Without Me*. Cambridge: HHI y Oxfam International, abril de 2010. <<http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/DRC-sexual-violence-2010-04.pdf>>

18. Véase el capítulo 5 (Derechos humanos) y el capítulo 6 (Género).

los Ejércitos de la región,¹⁹ así como de los diversos grupos armados locales o de origen externo, apoyados por los países vecinos.²⁰ La inclusión de informaciones que pudieran ser calificadas de genocidio provocó la amenaza de Rwanda de retirar sus tropas de la misión de mantenimiento de la paz de Darfur (Sudán).

R. Centroafricana	
Inicio:	2006
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, APRD, UFDR, escisiones del UFDR (FURCA, MJLC), FDPC, CPJP, Francia, FOMUC, MINURCAT, grupo armado ugandés LRA, zaraguinas (asaltadores de caminos)
Intensidad:	1
Evolución:	=
Síntesis:	

Durante el año 2006 la situación en el país se agravó por el incremento de las actividades de diversos grupos insurgentes que denuncian la falta de legitimidad del Gobierno de François Bozizé, producto de un golpe de Estado contra el presidente Ange Félix Patassé entre los años 2002 y 2003. El Gobierno de Bozizé ha sido acusado de mala gestión de los fondos públicos y de división de la nación. La insurgencia tiene dos frentes: en primer lugar, en la populosa zona centro y noroeste del país, el APRD, dirigido por Jean-Jacques Demafouth, se ha enfrentado al Gobierno de Bozizé reivindicando un nuevo reparto del poder político. El segundo frente se ubica en el noreste del país, donde cabe destacar la escalada de las operaciones de insurgencia por parte de la coalición de grupos UFDR. A esta inestabilidad se sumó el surgimiento en el noroeste de numerosas bandas de asaltadores de caminos, conocidos como los zaraguinas, y de la presencia del grupo armado ugandés LRA en el sureste del país.

Las cuestiones más destacadas del año fueron la persistencia de la inestabilidad y la violencia en el este, noreste y sudeste, la retirada de la misión MINURCAT, y los lentos avances de cara a la celebración de las elecciones presidenciales. El noreste de la R. Centroafricana continuó afectado por conflictos interétnicos, bandidaje y actividades delictivas transfronterizas, según señaló el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, a lo largo del año. Las principales zonas afectadas fueron las prefecturas de Vakaga y Haute Kotto (norte), aunque también se produjeron acciones en Haut-Mboumou (este). En la zona de responsabilidad de la MINURCAT hubo, por lo menos, tres grupos armados que siguieron planteando una amenaza para la seguridad de la población y las Fuerzas Armadas centroafricanas (FACA): la UFDR, el MJLC y la CPJP. Sólo la UFDR y el MJLC se habían comprometido, mediante la firma de un acuerdo de paz con el Gobierno, a participar en un programa de DDR que todavía no ha

empezado, mientras que el CPJP y una facción del MJLC continuaron llevando a cabo acciones esporádicas durante todo el año. Sin embargo, los ataques del grupo armado ugandés LRA fueron el otro foco de inseguridad en constante aumento durante el año en el noreste y sudeste, con ejecuciones, saqueos, ataques a localidades y secuestro de menores.²¹

La MINURCAT, cuyo mandato se limitaba a la protección de los campos y no al control de las acciones de criminalidad, llevó a cabo la retirada organizada del contingente durante el año, tal y como estaba acordado por las presiones de Chad. En octubre inició la fase definitiva de la retirada de Birao que culminó a finales de diciembre. Esta situación generó **un vacío de seguridad debido a que las FACA no pudieron asumir el despliegue** en la zona ni mantener contingentes adicionales. Este hecho se puso de manifiesto con el ataque que llevó a cabo el CPJP en Birao a finales de noviembre tras la retirada de la MINURCAT. Posteriormente **las Fuerzas Armadas chadianas penetraron en R. Centroafricana, atacaron la localidad y forzaron la retirada del CPJP, causando la muerte de un número indeterminado de civiles**. El Gobierno anunció la muerte de cuatro soldados y de 71 rebeldes. Desde 2009 los ataques y acciones esporádicas de violencia de los grupos no firmantes del acuerdo y del LRA provocaron un nuevo incremento del desplazamiento, alcanzando los 192.000 desplazados internos en noviembre.²² Los últimos brotes de violencia pusieron de manifiesto la fragilidad del proceso de paz y generaron un clima de preocupación sobre la necesaria estabilidad durante las elecciones presidenciales, según destacó el IDMC. Respecto a esta cuestión, durante el tercer trimestre del año se produjeron importantes avances. En medio de un clima de tensión, estancamiento y amenazas de boicot y paralización del proceso, finalmente el Gobierno, los partidos opositores y los antiguos grupos armados alcanzaron un acuerdo el 11 de agosto para relanzar el proceso electoral, por el que las elecciones presidenciales se celebrarán el 23 de enero de 2011 (y la segunda vuelta el 20 de marzo), después de haber sido pospuestas dos veces este año. El acuerdo prevé la adopción de un código de buena conducta electoral. A pesar de que se desatascó parcialmente el proceso, hubo numerosos retrasos en la elaboración del censo y desacuerdos entre Gobierno y oposición por el cambio de calendario electoral.

Chad	
Inicio:	2006
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, coaliciones de grupos armados (UFR, ANCD, MONASAP), milicias sudanesas <i>janjaweed</i> , Sudán, Francia

19. El informe puso de manifiesto que todos los actores armados gubernamentales y no gubernamentales cometieron violaciones masivas de los derechos humanos contra la población civil y recomendó la creación de una nueva comisión de verdad y reconciliación así como de un tribunal de carácter mixto que investigue la posibilidad de que se hayan cometido actos de genocidio y crímenes contra la humanidad. Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos. *Rapport du Projet Mapping concernant les violations les plus graves des droits de l'homme et du droit international humanitaire commises entre mars 1993 et juin 2003 sur le territoire de la République Démocratique du Congo*. Ginebra: ACNUDH, agosto de 2010. <http://www.ohchr.org/Documents/Countries/ZR/DRC_MAPPING_REPORT_FINAL_FR.pdf>

20. Véase el capítulo 5 (Derechos humanos).

21. Véase Uganda (norte) en el presente capítulo.

22. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El golpe de Estado frustrado de 2004 y la reforma de la Constitución de 2005 boicoteada por la oposición son el germen de una insurgencia que intensifica su actividad durante el año 2006, con el objetivo de derrocar al Gobierno autoritario de Idriss Déby. Esta oposición está compuesta por diversos grupos y militares desafectos al régimen. A esto se añade el antagonismo entre tribus árabes y poblaciones negras en la zona fronteriza entre Sudán y Chad, vinculado a agravios locales, competencia por los recursos y la extensión de la guerra que padece la vecina región sudanesa de Darfur, como consecuencia de las operaciones transfronterizas de los grupos armados sudaneses y las milicias árabes progubernamentales sudanesas janjaweed. Éstas han atacado las poblaciones y campos de refugiados de Darfur situados en el este del Chad, lo que ha contribuido a una escalada de la tensión entre Sudán y Chad, que se acusan de apoyar cada uno de ellos a la insurgencia del otro país.

La situación de violencia tuvo dos ejes principales: **la retirada de la misión MINURCAT exigida por Chad y la fragmentación y desmembramiento de la insurgencia chadiana derivada de los avances en la puesta en marcha del acuerdo de paz entre Sudán y Chad.** Desde enero el Gobierno anunció su voluntad de no renovar la misión por el fracaso en garantizar la protección de la población y el incumplimiento del despliegue. Además, el Gobierno consideró que los cuerpos de seguridad chadianos podían asumir estas tareas. Naciones Unidas consiguió pactar una retirada gradual con una reducción parcial del contingente en julio y definitiva en diciembre, en medio de críticas por parte de la comunidad humanitaria al Gobierno y la preocupación por el posible vacío de seguridad en el este. Aunque persistió la inseguridad, ésta se vio minimizada ya que en la segunda parte del año se produjo una disminución del número de incidentes por diversos factores, como una estación de lluvias más fuerte que en años anteriores, que limitó la circulación por tierra; una mayor vigilancia por parte de los cuerpos de seguridad chadianos, y la mejora de las relaciones entre Chad y Sudán que derivó en la puesta en marcha de la fuerza conjunta de vigilancia de la frontera común, según destacó el secretario general de la ONU.

Como consecuencia del acuerdo de paz de enero entre Sudán y Chad,²³ ambos se comprometieron a poner fin a la presencia de las insurgencias respectivas en sus territorios, lo que significó cambios importantes en el conflicto y llevó a la rebelión chadiana al borde del colapso. **La mejora de las relaciones bilaterales comportó movimientos en el seno de la oposición armada chadiana, y significó la progresiva desintegración de la coalición rebelde UFR.** La UFR y el Gobierno sudanés mantuvieron contactos para buscar una salida negociada a la situación, ya que en algunos momentos las autoridades sudanesas habían amenazado con proceder al desarme forzoso de la insurgencia chadiana y a su expulsión. En mayo el líder rebelde Mahamat Nouri, uno de

los principales miembros de la UFR, abandonó la coalición y creó una nueva agrupación, la ANCD, formada por cuatro de los grupos que crearon la UFR en el año 2009. La combinación de la fragilidad y volatilidad de la coalición y la pérdida del apoyo sudanés llevó a un progresivo desmoronamiento de la insurgencia. En la segunda mitad del año se produjeron sucesivas deserciones y repatriaciones voluntarias de centenares de insurgentes chadianos, y algunas fuentes elevaron a 4.000 los combatientes pertenecientes a la coalición UFR de Timane Erdimi, el UFDD de Mahamat Nouri, el CDR y el UFDD/F de Abdelwahid Aboud que depusieron las armas y solicitaron la amnistía. En un clima de confusión, fuentes opositoras chadianas afirmaron que el UFDD/F podría haberse unido al Ejército sudanés y sectores cercanos al grupo sudanés JEM señalaron que Sudán podría haber desplazado a combatientes chadianos hacia el este de Sudán, lo que habría enfurecido al presidente chadiano, Idriss Déby, por suponer un incumplimiento del acuerdo entre ambos países. Final-

mente, otras fuentes añadieron que, a pesar del deterioro de las capacidades de la insurgencia, la rebelión contra el Gobierno de Idriss Déby continuaba activa. En noviembre, cuatro ex comandantes del UFDD fueron arrestados a su retorno a Chad, una decisión que podría disuadir al resto de entregar sus armas y que puso en entredicho la política de “mano tendida” del Gobierno.

Sudán y Chad se comprometieron a poner fin a la presencia de las rebeliones respectivas en sus territorios, lo que llevó a la insurgencia chadiana al borde del colapso

Uganda (norte)	
Inicio:	1986
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Fuerzas Armadas ugandesas, centroafricanas, congoleesas y del Gobierno semiautónomo de Sudán Meridional (SPLA), milicias progubernamentales de RD Congo y de Sudán Meridional, LRA
Intensidad:	3
Evolución:	=
Síntesis:	

El norte de Uganda sufre desde 1986 un conflicto en el que el grupo armado de oposición LRA, movido por el mesianismo religioso de su líder, Joseph Kony, intenta derrocar al Gobierno de Yoweri Museveni, instaurar un régimen basado en los Diez Mandamientos de la Biblia y sacar de la marginalización a la región norte del país. La violencia y la inseguridad causada por los ataques del LRA contra la población civil, el secuestro de menores para engrosar sus filas (alrededor de 25.000 desde el inicio del conflicto) y los enfrentamientos entre el grupo armado y las Fuerzas Armadas (junto a las milicias progubernamentales) han provocado la muerte de unas 200.000 personas y el desplazamiento forzado de alrededor de dos millones de personas en el momento más álgido del conflicto. El LRA fue ampliando sus actividades a los países vecinos donde estableció sus bases, por la incapacidad para frenarle en RD Congo y R. Centroafricana, y por la complicidad de Sudán.

23. Véase el capítulo 2 (Tensiones) y 3 (Procesos de paz).

Entre 2006 y 2008 se celebró un proceso de paz que consiguió establecer un cese de hostilidades, aunque fracasó y en diciembre de 2008 los Ejércitos ugandés, congolés y de Sudán Meridional (SPLA) llevaron a cabo una ofensiva contra el LRA, lo que provocó la disgregación del grupo hacia el noreste de RD Congo, el sureste de R. Centroafricana y el suroeste de Sudán, donde continuó la ofensiva.

Persistió durante todo el año la violencia y la inseguridad en la zona fronteriza entre R. Centroafricana, RD Congo y Sudán. ACNUR anunció que entre enero y octubre, el grupo armado ugandés LRA había llevado a cabo al menos 240 ataques contra civiles, que causaron 344 víctimas mortales. La población de zonas remotas fue la principal víctima del grupo, y sufrió ejecuciones indiscriminadas, secuestros, violaciones, mutilaciones, saqueos y destrucción de propiedades. La gente tenía miedo de volver a sus campos para cultivar la tierra, lo que la convertía en dependiente de la ayuda humanitaria, según ACNUR. La inseguridad y las pésimas infraestructuras de la zona dificultaron el acceso de la asistencia humanitaria a las comunidades afectadas. **Desde diciembre de 2008, el LRA ha ejecutado a unas 2.300 personas, secuestrado a otras 2.500 ó 3.000 y provocado el desplazamiento de alrededor de 400.000,** según ACNUR y otras organizaciones. De éstas, 268.000 se encuentran desplazadas en la provincia de Orientale (noreste de RD Congo), 120.000 en Western Equatoria (sur de Sudán) y 30.000 en el sureste de R. Centroafricana. Diversos analistas y miembros del Gobierno centroafricano señalaron además que el grupo armado LRA extendió sus ataques hacia la zona norte de R. Centroafricana fronteriza con Sudán y Chad. El Ejército ugandés afirmó que el líder del LRA, Joseph Kony, se encontraba a finales de año en la región sudanesa de Darfur con la complicidad y permisividad del Gobierno de Sudán. Además, se tuvo constancia de enfrentamientos entre grupos armados de Darfur y el LRA.

Por otra parte, R. Centroafricana, RD Congo, Sudán y Uganda acordaron en octubre en una reunión celebrada en Bangui y auspiciada por la UA la creación de una brigada conjunta que recibirá el apoyo de la UA y en la que participarán posiblemente Nigeria y Sudáfrica, al ser los únicos países africanos que disponen de capacidad logística para llevar a cabo el plan militar. La propuesta contempla el establecimiento de patrullas fronterizas conjuntas, y estará coordinada por un representante especial de la UA. Finalmente, cabe remarcar **la firma por parte del presidente de EEUU, Barack Obama, de la LRA Disarmament and Northern Uganda Recovery Act el 24 de mayo,** de cuya implementación se podrían derivar importantes cambios en el conflicto armado. Según esta ley, alcanzada tras una campaña de lobby de diversas ONG y congresistas sensibilizados con el conflicto, EEUU deberá desarrollar una estrategia para proteger a la población civil y un plan de rehabilitación del norte de Uganda y los otros países de la región afectados por las actividades del LRA.

Uganda afirmó que el líder del LRA, Joseph Kony, se encontraba en la región sudanesa de Darfur

d) Magreb y Norte de África

Argelia	
Inicio:	1992
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) / Al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), Gobiernos de Mauritania, Malí y Níger
Intensidad:	2
Evolución:	=
Síntesis:	

El conflicto se inicia con la ilegalización del Frente Islámico de Salvación (FIS) en 1992 después de ganar las elecciones municipales (1990) y legislativas (1991) frente al partido histórico que había liderado la independencia del país, el Frente de Liberación Nacional. El triunfo del FIS se produjo en el marco del crecimiento de un movimiento islamista en los años setenta que respondía al descontento de la población, exacerbado en los ochenta con la crisis económica y la falta de espacios de participación política. Tras la ilegalización del FIS por parte del Estado Mayor y la destitución del Gobierno, se inicia un periodo de lucha armada entre varios grupos (EIS, GIA y el GSPC, escindido del GIA y convertido en AQMI en 2007) y el Ejército, apoyado por milicias de autodefensa. El conflicto provocó unas 150.000 muertes durante los noventa, la mayoría civiles, en medio de acusaciones de implicación del Ejército y de grupos islamistas en las masacres. A pesar de los procesos de reconciliación impulsados por el Gobierno, el conflicto se ha cobrado miles de víctimas desde el año 2000 y en la actualidad se centra en AQMI y en la ampliación de sus operaciones más allá de territorio argelino, especialmente en los países del Sahel.

Las acciones de al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) retrocedieron en Argelia pero ganaron terreno en los países del Sahel y obtuvieron gran notoriedad mediática especialmente por el secuestro de ciudadanos europeos. A nivel local, las autoridades argelinas intensificaron las operaciones de seguridad reforzando su presencia con más de 3.000 efectivos en el sur del país, en la zona fronteriza con Malí, Mauritania y Níger, y durante el año lanzaron operaciones a gran escala para cercar a células insurgentes. **Los enfrentamientos, emboscadas y ataques que involucraron a las fuerzas de seguridad argelinas y a miembros de AQMI causaron más de 200 víctimas mortales.** Los operativos contra AQMI motivaron que tropas argelinas –y también mauritanas– traspasaran las fronteras e incursionaran en Malí. A nivel regional, Argel lideró iniciativas de lucha conjunta contra el ex GSPC. Con sede en la localidad argelina de Tamanrasset, en abril se puso en marcha un comando conjunto de lucha antiterrorista que reúne a Argelia, Malí, Mauritania y Níger, con el fin de mejorar la eficacia en el control del territorio desde un punto de vista militar y estratégico. A fines de septiembre, también se acordó el establecimiento de un centro de inteligencia conjunto para el Sahel.

Pese a las iniciativas de coordinación, las políticas de algunos países respecto a AQMI generaron tensiones di-

plomáticas, en especial las decisiones relacionadas con la excarcelación de presos islamistas y la facilitación de la entrega de dinero a cambio de la liberación de secuestrados. En este ámbito, Argelia mantuvo su oposición total al pago de rescates. Respecto a los rehenes en manos de AQMI, durante el año fueron liberados un francés y tres españoles, mientras que otro ciudadano gallo fue ejecutado después de un frustrado intento de rescate de fuerzas francesas y mauritanas.²⁴ Otros cinco franceses, un malgache y un togolés fueron secuestrados por AQMI en septiembre y hasta finales de año permanecían en manos de esta organización. En cuanto a las iniciativas internacionales de combate a AQMI, cabe destacar que a mediados de año el comando militar de EEUU para África, AFRICOM, realizó maniobras conjuntas con Ejércitos de la región, después de identificar esta zona como la segunda de mayor riesgo en el continente después del cuerno de África. En octubre el G-8 organizó una conferencia en Malí sobre la lucha contra AQMI en la que Argelia rechazó participar por considerar que es una tarea que debe ser liderada por países de la región, y por sus reticencias a una mayor presencia occidental en la zona. Más allá de la lucha contra AQMI, el Gobierno argelino destacó que desde la puesta en marcha del acuerdo de paz y reconciliación en 2005, un total de 7.500 islamistas habían abandonado las armas, mientras que otros 1.290 habían sido asesinados.

América

Colombia	
Inicio:	1964
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, FARC, ELN, nuevos grupos paramilitares
Intensidad:	3
Evolución:	=
Síntesis:	

En 1964, en el marco de un pacto de alternancia del poder entre los partidos Liberal y Conservador (Frente Nacional) que excluía otras opciones políticas, nacen dos movimientos de oposición armada que se plantean la toma del poder: el ELN (de composición universitaria y obrera e inspiración guevarista) y las FARC (de tendencia comunista y agrarista). En los setenta surgen diversos grupos tales como el M-19 y el EPL que terminan negociando con el Gobierno e impulsando una nueva Constitución (1991) que establece los fundamentos de un Estado Social de Derecho. A finales de los ochenta aparecen varios grupos paramilitares instigados por sectores de las Fuerzas Armadas, terratenientes, narcotraficantes y políticos tradicionales en defensa del statu quo mediante una estrategia de terror. La actividad del narcotráfico influye en la esfera económica, política y social y contribuye al incremento de la violencia.

El ex ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, obtuvo la Presidencia en agosto con el apoyo más alto registrado en la historia electoral del país. A diferencia de su antecesor, Álvaro Uribe, el nuevo jefe de Estado resta-

bleció las relaciones diplomáticas con Venezuela y Ecuador y mostró una mayor preocupación por el tema de la integración regional y el papel de UNASUR. **El nuevo Gobierno optó por abordar el tema del conflicto interno, a partir del resarcimiento a las víctimas, y no desechó la eventualidad de una negociación condicionada con la guerrilla** (liberación de rehenes y secuestrados, fin del reclutamiento de menores y suspensión de acciones militares). Por su parte, las FARC mostraron su disposición al diálogo con el nuevo Gobierno sobre la base de abordar cinco ejes temáticos –soberanía, tenencia de la tierra, modelo económico, derechos humanos y DIH. Para tal efecto, los insurgentes anunciaron, a través de la mediadora Piedad Córdoba, la liberación de un grupo de rehenes. Asimismo, el ELN propuso al Gobierno un alto el fuego bilateral y la reanudación de las conversaciones suspendidas durante el mandato de Uribe.

Los informes de Naciones Unidas indicaron que en 2010 se produjo un aumento de las víctimas entre combatientes con relación al año anterior y que se recrudeció la confrontación armada, lo mismo que sus efectos entre la población civil. **El Ministerio de Defensa informó de un total de 1.161 enfrentamientos con los grupos rebeldes –un promedio de 3,5 diarios– que provocaron la muerte en combate de 488 militares y 2.052 heridos** durante el año. La fuerza aérea incrementó sus ataques contra los rebeldes –en uno de los cuales murió el “Mono Jojoy”, el jefe militar más importante de las FARC–, a la vez que el número de víctimas ocasionadas por las minas antipersona sembradas por la guerrilla continuaron en ascenso. De otra parte, **el fenómeno de “reparamilitarización” en vastas regiones del país preocupó al Gobierno** puesto que las llamadas Bandas Criminales (BACRIM), ligadas al narcotráfico y sectores corruptos del Ejército y la Policía han incrementado sus acciones contra varios dirigentes de la oposición y la población civil. La Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) calculó que más de 6.000 hombres armados –muchos de ellos paramilitares desmovilizados durante el mandato de Uribe– pertenecen a estas estructuras que se dedican al despojo de tierras, la extorsión, el narcotráfico y el asesinato de líderes comunales en las zonas rurales. El aumento de la criminalidad en las principales ciudades del país podría guardar relación con la expansión de estos grupos, según diversos analistas.

Asia y Pacífico

a) Asia Meridional

Afganistán	
Inicio:	2001
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, coalición internacional (liderada por EEUU), ISAF (OTAN), milicias talibán, señores de la guerra
Intensidad:	3

24. Véase el resumen sobre Mauritania en el capítulo 2 (Tensiones).

Evolución:



Síntesis:

El país ha vivido en conflicto armado prácticamente de forma ininterrumpida desde la invasión de las tropas soviéticas en 1979, cuando se inició una guerra civil entre las Fuerzas Armadas (con apoyo soviético) y guerrillas anticomunistas islamistas (muyahidines). La retirada de las tropas soviéticas en 1989 y el ascenso de los muyahidines al poder en 1992 en un contexto de caos y de enfrentamientos internos entre las diferentes facciones anticomunistas, lleva al surgimiento del movimiento talibán, que a finales de la década de los noventa controlaba la práctica totalidad del territorio afgano. En noviembre de 2001, tras los atentados del 11 de septiembre de al-Qaeda, EEUU invade el país y derrota al régimen talibán. Tras la firma de los acuerdos de Bonn se instaura un Gobierno interino liderado por Hamid Karzai posteriormente refrendado por las urnas. Desde 2006 se ha producido una escalada de la violencia en el país, motivada por la recomposición de las milicias talibán.

Se deterioró aún más la situación en Afganistán, con un incremento en el número de víctimas mortales. Las bajas civiles, entre muertos y heridos, aumentaron un 20% en los diez primeros meses del año con respecto al mismo periodo de 2009, con un balance preliminar de unos 2.412 muertos y 3.803 heridos en esos meses, según la UNAMA. El 76% de las bajas civiles se atribuyeron a grupos antigubernamentales (25% más que en 2009), que en la mayor parte de los casos usaron artefactos explosivos y atentados suicidas como estrategia; mientras disminuyeron las producidas por fuerzas gubernamentales, que constituyeron el 12% (un 18% menos que en 2009). Por su parte, las tropas internacionales en Afganistán registraron el mayor número de bajas en el país desde 2001, con 711 muertes durante 2010. También el CICR alertó de un empeoramiento de la situación en 2010 y advirtió de las dificultades de acceso de los civiles a la asistencia médica en las zonas rurales. Sólo entre junio y finales de octubre, 134 empleados de ONG fueron secuestrados y durante el año hubo un promedio de tres atentados suicida por semana, principalmente contra militares internacionales, policías y funcionarios afganos. En el primer trimestre, **EEUU y Reino Unido lanzaron la mayor operación militar en Afganistán desde 2001**, conocida como Operación Mushtarak, con el despliegue de 15.000 soldados internacionales y centenares de fuerzas afganas en la provincia de Helmand. El objetivo era atacar distritos de esa provincia claves para las comunicaciones de los grupos armados. Centenares de civiles se desplazaron debido a la violencia. Asimismo, **la insurgencia talibán intensificó sus ataques** contra tropas internacionales en mayo y junio, ante los planes de la ISAF de lanzar una ofensiva sobre Kandahar, que se inició finalmente en septiembre, junto a tropas afganas, para tomar el control de dicha provincia meridional y feudo de la insurgencia talibán. Sólo en esa zona, entre agosto y septiembre, más de mil civiles resultaron heridos, el doble que en el mismo periodo de 2009, según el CICR. Entre sus acciones en Kandahar,

EEUU y Reino Unido lanzaron la mayor operación militar desde 2001 y la insurgencia talibán intensificó sus ataques, con un récord de muertes militares extranjeras

las milicias talibán atacaron en mayo la mayor base de la OTAN, así como la base aérea estadounidense de Bagram. El aumento de la violencia en esa provincia obligó a la ONU a cerrar su misión en la zona.

Por otra parte, el Gobierno afgano retrasó cuatro meses las elecciones –que se celebraron finalmente en septiembre–, alegando falta de fondos y problemas de seguridad. Los comicios se vieron afectados por la violencia, con unos 600 ataques en todo el país en la jornada de votación, así como por fraude en el proceso. La comisión electoral invalidó una cuarta parte de los votos (1,3 millones) y descalificó a 24 de los candidatos ganadores por irregularidades. En el plano internacional, la cumbre de la OTAN de noviembre en Lisboa aprobó un plan de transición para Afganistán que prevé la transferencia de la autoridad sobre su territorio al Gobierno de Kabul y un acuerdo de asociación con Afganistán para dar cobertura a la permanencia de instructores y asesores de la OTAN a partir de 2014, sin unidades de combate. A su vez, EEUU incrementó en 30.000 efectivos el número de soldados en Afganistán. El Ministerio de Defensa de EEUU, por su parte, alertó en noviembre sobre el aumento del alcance geográfico de las milicias talibán, la mayor sofisticación de sus ataques, el suministro de armas y entrenamiento de éstas por parte de Irán y los refugios talibanes en la frontera entre Pakistán y Afganistán. Algunos informes presentados a Defensa por comandantes estadounidenses señalaban un avance insurgente en el este del país, mientras el grueso de las tropas en 2010 continuó concentrado en el sur. Según unos documentos confidenciales de la UNAMA difundidos por el Wall Street Journal, el sur del país continuaba en situación de muy alto riesgo, mientras aumentaban en el norte las zonas de medio y alto riesgo. Por otra parte, según los cables difundidos por Wikileaks, los países de la UE mantenían sus tropas en Afganistán por deferencia a EEUU. Estos documentos también informaban de la frustración de EEUU hacia el Gobierno afgano por los elevados niveles de corrupción. Por otra parte, el movimiento de los talibanes negó públicamente haber participado en conversaciones con las autoridades y rechazaron la idea de una negociación,²⁵ en contraste con informaciones de prensa durante el año, aunque varios grupos armados sí expresaron su disposición a desarmarse y reintegrarse.

India (Assam)

Inicio:	1983
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, ULFA, DHD, Black Widow, NDFB, UPDS, KLNLF
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El grupo armado de oposición ULFA surge en 1979 con el objetivo de liberar el estado de Assam de la colonización india,

25. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

Cuadro 1.1. Afganistán, nueve años después del 11-S

El pasado 7 de octubre se inició el décimo año de guerra en Afganistán, desde que en 2001 EEUU lanzara la Operación Libertad Duradera como respuesta a los atentados perpetrados por al-Qaeda el 11 de septiembre de 2001. Tras nueve años de conflicto armado entre las fuerzas estadounidenses y la ISAF, y la insurgencia talibán, el panorama de una resolución del conflicto a corto plazo es poco esperanzadora. Dos acontecimientos adquirieron especial relevancia en este contexto durante el 2010: el anuncio por parte del presidente estadounidense, Barack Obama, del inicio de la retirada de las tropas a partir de julio del 2011, secundado por la OTAN; y el impulso por parte del Gobierno de Hamid Karzai, con el apoyo de EEUU, de un plan de paz para el país. Dos factores que muestran un cambio de rumbo en la estrategia internacional y nacional en Afganistán, y que serán claves en el desarrollo de este conflicto armado en 2011.

En relación al inicio de la retirada de las tropas en julio de 2011, éste se produce en un contexto en el que los avances en el terreno militar desde el punto de vista de EEUU, la OTAN y las tropas afganas, son cuestionables. Las bajas entre la población civil siguen la tendencia elevada de años anteriores –más de 2.400 civiles murieron de enero a octubre de 2010 a causa de los ataques de la insurgencia y de las operaciones de las tropas internacionales–, y las bajas entre las tropas estadounidenses y la ISAF alcanzaron su máximo histórico –durante 2010 murieron 711 soldados –más de 2.200 en total desde 2001– siendo el año más mortífero para las fuerzas internacionales desde el inicio del conflicto.²⁶ Todo esto se traduce en un aumento de un 300% de la violencia, desde abril hasta finales de año, con respecto a 2007.²⁷ En relación con la operación contrainsurgente estadounidense centrada en la zona fronteriza entre Afganistán y Pakistán (conocida como AfPak) los continuos ataques aéreos dirigidos contra los grupos armados talibanes han causado la muerte de más de 1.000 personas desde 2008, un tercio de las cuales podrían ser civiles.²⁸ La insurgencia, pese a las bajas, estaría encontrando nuevos reclutas en las provincias fronterizas de Pakistán –Baluchistán, FATA y Khyber Pakhtunkhwa²⁹– y utilizando la permisividad del Ejército y del servicio de inteligencia pakistaní (ISI) para reorganizarse y rearmarse, con el apoyo de al-Qaeda y de grupos *yihadistas* pakistaníes. Según afirmó el International Crisis Group (ICG), y pese a la retórica triunfalista del Ejército estadounidense, la insurgencia talibán habría obtenido el control de decenas de distritos.³⁰ En este contexto, un final del conflicto por la vía militar en el corto plazo parece poco factible.

A esto hay que sumar que nueve años después de la firma de los Acuerdos de Bonn (diciembre de 2001) –que trataron de asentar las bases de la reconstrucción de las principales instituciones del país– Afganistán continúa ocupando la sexta posición en el ranking de Estados fallidos.³¹ Entre los indicadores del ranking, destaca la ausencia total de legitimidad por parte del Gobierno de Hamid Karzai, que obtiene la peor puntuación posible, ante su aparente incapacidad de asumir el control del Estado –que domina parcialmente la insurgencia talibán– y de combatir la corrupción –Transparencia Internacional situó el país en el puesto 176 (sobre un total de 178 países) en su Índice de Percepción de Corrupción 2010.³² Otro factor que determina esta ausencia de legitimidad gubernamental es el fraude generalizado denunciado tanto en las elecciones presidenciales de agosto de 2009, como en las parlamentarias celebradas en 2010.

Diversos analistas advierten, en este contexto, de los riesgos que una retirada prematura puede comportar para el país. Según el antiguo enviado especial de las Naciones Unidas para Afganistán, Kai Eide, el anuncio de la marcha de las tropas no hace más que estimular a la insurgencia. Según ICG, una repliegue precipitado de las fuerzas internacionales y, principalmente, de EEUU, podría provocar el colapso del Gobierno dirigido por Karzai, y favorecería que los talibanes tomaran el control de la mayor parte del país, con lo cual se incrementarían las posibilidades de una nueva guerra civil entre la Alianza del Norte y los talibanes. Además, según asegura el informe, el avance de los talibanes volvería a permitir el refugio en el país de grupos armados *yihadistas*, entre ellos pakistaníes, lo cual tendría consecuencias sobre la seguridad global y regional, y podría exacerbar el conflicto entre Pakistán e India.

En relación al eventual inicio de un proceso de paz, son muchos los analistas y expertos que consideran que en este contexto las negociaciones con los talibanes son necesarias para alcanzar la paz en el país. En este sentido, la iniciativa de paz lanzada por Karzai y respaldada por EEUU podría ser un paso en esta dirección. En el último trimestre del año, numerosas informaciones aparecidas en los principales medios de comunicación internacionales se hacían eco de supuestas conversaciones informales entre el Gobierno afgano y representantes de los líderes de la insurgencia talibán –tanto del Quetta Shura liderado por el Mullah Omar, como del clan Haqqani, vinculado con el ISI y al-Qaeda– y del Hezb-e-Islami –liderado por Gulbuddin Hekmatyar, con vínculos con Pakistán e Irán– que apuntaban hacia un optimismo contenido sobre la predisposición de la insurgencia, por primera vez, según aseguraban, a entablar conversaciones de cara a un eventual proceso de paz.

Sin embargo, portavoces de las distintas facciones de la insurgencia negaron rotundamente su implicación en las conversaciones con el Gobierno, e incluso habrían tratado de impedir que éstas se llevaran a cabo. Si bien es cierto que han existido contactos informales constantes entre miembros de la insurgencia y el Gobierno, según apuntan diversas fuentes, éstos no serían ni una novedad ni de alto nivel. En este sentido, pese a que fuentes del Gobierno de Karzai se mostraron más optimistas con respecto a todo el proceso, asegurando que había progresos en relación a la reintegración de los insurgentes, el mismo Gobierno estadounidense se mostró escéptico ante la posibilidad de que el núcleo cercano al Mullah Omar estuviera implicado

26. Datos extraídos del portal independiente iCasualties <<http://icasualties.org>>.

27. United States Department of Defense. *Report on Progress Toward Security and Stability in Afghanistan*. Washington DC: United States Department of Defense, abril de 2010.

28. Véase el resumen sobre Pakistán (noroeste) en el presente capítulo.

29. Hasta abril la provincia de Khyber Pakhtunkhwa se conocía con el nombre de Provincia Fronteriza del Noroeste (NWFP).

30. International Crisis Group. *Afghanistan: Exit vs Engagement*. Asia Briefing n.º 115. Kabul/Bruselas: ICG, 28 de noviembre de 2010. <<http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/afghanistan/B115-afghanistan-exit-vs-engagement.aspx>>

31. Foreign Policy. *The Failed States Index 2010*. Washington DC: Foreign Policy, 2010. <http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/06/21/2010_failed_states_index_interactive_map_and_rankings>

32. Transparencia Internacional. *Índice de Percepción de la Corrupción 2010*. Berlín: Transparency International, octubre de 2010. <http://www.transparency.org/content/download/55968/893487/CPI2010_table_Esp.pdf>

en las conversaciones, y fuentes de la diplomacia estadounidense aseguraron que no existen conversaciones de paz formales con la insurgencia, rebajando el optimismo inicial.

En el ámbito regional, actores clave para una resolución del conflicto como pueden ser Pakistán, Irán y Arabia Saudita se mostraron favorables a un inicio de conversaciones de paz entre el Gobierno y la insurgencia y dispuestos a colaborar en el proceso. Sin embargo, la posterior retirada de Arabia Saudita del eventual proceso de paz puede ser un factor clave que debilita un eventual proceso de paz. En relación a Pakistán, diversos analistas, entre ellos el ex ministro de Exteriores afgano durante el Gobierno talibán, Wahid Mujda, apuntan a un declive de su influencia sobre los insurgentes talibanes, que consideran que Islamabad los traicionó tras el 11-S al aliarse con EEUU.³³

Más allá de quienes cuestionan avances reales en este ámbito, diversas voces han advertido de los posibles riesgos que podrían implicar un eventual pacto con la insurgencia. Aunque el Gobierno afgano no ha planteado de forma abierta la posibilidad de un reparto de poder con los grupos insurgentes como contrapartida a que abandonen las armas, distintas organizaciones de defensa de los derechos humanos y derechos de la mujer se han anticipado a esta posibilidad y han advertido de que un pacto de estas características podría poner en peligro los derechos humanos y las libertades, especialmente de las mujeres y las niñas, así como el proceso de democratización del país.³⁴

En este contexto, si bien es cierto que toda iniciativa de paz y diálogo puede ser un paso positivo hacia la resolución del conflicto, diversos factores ponen en duda la veracidad y trascendencia del mismo. Esto, acompañado de una escalada del conflicto en cuanto a número de víctimas y aumento de la violencia, del estancamiento generalizado del país y de la escasa legitimidad del Gobierno de Karzai, plantean serias dudas sobre una evolución favorable del conflicto en 2011.

y establecer un Estado soberano. Las transformaciones demográficas en el estado tras la partición del subcontinente indio, con la llegada de dos millones de personas procedentes de Bangladesh, están en el origen de la reclamación de la población de origen étnico asamés de un reconocimiento de sus derechos culturales, civiles y de creación de un Estado independiente. Durante las décadas de los ochenta y noventa se producen varias escaladas de violencia, así como intentos de negociación que fracasan. En el año 2005 se inicia un proceso de paz que tiene como consecuencia una reducción de la violencia y que se interrumpirá en el año 2006 dando lugar a una nueva escalada del conflicto. Por otra parte, en los ochenta surgen grupos armados de origen bodo, como el NDFB, que reivindican el reconocimiento de su identidad frente a la población mayoritaria asamesa.

Disminuyó la violencia en el estado, en paralelo a la apertura de negociaciones entre el Gobierno y el principal grupo armado en la región, el ULFA, lo que favoreció cierta distensión.³⁵ **El número de víctimas mortales se redujo en 2010 en más de la mitad con respecto a 2009**, con 158 muertes entre enero y mediados de diciembre (98 insurgentes, 48 miembros de las fuerzas de seguridad y 12 civiles), frente a las 391 de 2009.³⁶ Aún así se produjeron incidentes violentos durante todo el año y continuaron las campañas de extorsión por parte de las insurgencias, según denunció la Policía. **Especialmente graves fueron las series de ataques del NDFB contra población civil inmigrante de habla indí a finales de año.** En sólo tres días de noviembre, el grupo mató a 24 civiles en distintos puntos de la región, como represalia por la muerte de un insurgente a manos de la Policía. En uno de estos ataques, ocho pasajeros de un

autobús fueron asesinados. Según la Policía, el grupo amenazó con matar a 20 ciudadanos de habla indí por cada miembro del NDFB muerto, y advirtió que continuaría los asesinatos si no se ponía fin a las operaciones de las fuerzas de seguridad contra el grupo. El ministro de Interior, Palaniappan Chidambaram, pidió firmeza contra el grupo, al que instó a renunciar a las armas. En el segundo trimestre, el líder de la facción del grupo armado NDFB, contraria a las negociaciones y a un alto el fuego, Ranjan Daimary, fue detenido en Bangladesh y entregado a la India. Tras su captura, Daimary se mostró dispuesto a dialogar con el Gobierno. Además, 419 líderes y miembros del grupo KLNLF entregaron formalmente las armas en el distrito de Karbi Anglong, uno de los más afectados por la violencia. En relación al ULFA, tanto el grupo armado como el Gobierno se mostraron favorables al diálogo y afirmaron que no había obstáculos para iniciar las conversaciones.³⁷

Otros incidentes durante el año incluyeron una jornada de boicot durante el día de la República, promovida por los grupos ULFA, NDFB, KLO, MPLF y TPDF, y la declaración de estado de alerta dicho día. Además, un menor murió y otras 23 personas resultaron heridas en una explosión en el distrito de Kokrajhar, incidente condenado por el ULFA, mientras la Policía apuntó al PLA como posible autor. Otras 100 personas resultaron heridas al descarrilar un tren en diciembre a su paso por Gohpur, incidente que fue atribuido a la insurgencia por fuentes oficiales. Por otra parte, el cuerpo de seguridad Assam Rifles anunció sus planes de reclutar en los próximos años más de 30.000 miembros adicionales, para establecer puestos de control a lo largo de la frontera con Myanmar.

33. Jaffry, Nasir. "Pakistan to walk tightrope on Afghan peace". Islamabad: AFP, 3 de noviembre de 2010. <<http://www.canada.com/health/Pakistan+walk+tightrope+Afghan+peace/3773723/story.html?id=3773723>>

34. United States Department of Defense. *Report on Progress Toward Security and Stability in Afghanistan*. Washington DC: United States Department of Defense, abril de 2010. <http://www.defense.gov/pubs/pdfs/Report_Final_SecDef_04_26_10.pdf>

35. Véase Oportunidades de paz.

36. Cifras proporcionadas por el *think tank* SATP. Las cifras de mortalidad de los diferentes conflictos de India y Pakistán incluidos en este informe han sido extraídas de esta misma fuente, en <<http://www.satp.org/default.asp>>

37. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

India (Jammu y Cachemira)

Inicio:	1989
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, JKLF, Lashkar-e-Tayyeba, Hizb-ul-Mujahideen
Intensidad:	2
Evolución:	=
Síntesis:	

El conflicto armado en el estado indio de Jammu y Cachemira tiene su origen en la disputa por la región de Cachemira que desde la independencia y partición de India y Pakistán ha opuesto a ambos Estados. En tres ocasiones (1947-1948; 1965; 1971) estos países se han enfrentado en un conflicto armado, reclamando ambos la soberanía sobre esta región, dividida entre India, Pakistán y China. El conflicto armado entre India y Pakistán en 1947 da lugar a la actual división y creación de una frontera de facto entre ambos países. Desde 1989, el conflicto armado se traslada al interior del estado de Jammu y Cachemira, donde una multitud de grupos insurgentes, favorables a la independencia total del estado o a la adhesión incondicional a Pakistán, se enfrentan a las fuerzas de seguridad indias. Desde el inicio del proceso de paz entre India y Pakistán en 2004, la violencia ha experimentado una reducción considerable, aunque los grupos armados se mantienen activos.

La violencia en Jammu y Cachemira se mantuvo en niveles similares al año anterior, quebrando la tendencia decreciente que se había registrado en la última década. Según los datos del South Asia Terrorism Portal, un total de 374 personas perdieron la vida en continuos hechos de violencia a lo largo de 2010, una cifra prácticamente igual a la del año 2009. **La tensión en la zona se hizo más evidente a partir de junio, cuando la muerte de un estudiante cachemir a manos de policías en Srinagar motivó una serie de multitudinarias protestas contra las autoridades indias** que, a su vez, derivaron en una serie de choques con las fuerzas de seguridad. Las protestas, consideradas como las más graves desde el estallido de la revuelta en 1989, continuaron a pesar de las restricciones y los continuos toques de queda. En paralelo tuvieron lugar huelgas y cierres de escuelas. El líder de la coalición cachemir de partidos independentistas All Parties Hurriyat Conference, Mirwaiz Umar Farooq, negó que detrás de las protestas estuviera el grupo armado Lashkar-e-Taiba e insistió en que se trataba de manifestaciones de la población de Cachemira. Un mes antes, diversas fuentes habían alertado sobre la posibilidad de una escalada de violencia tras el presunto ingreso en el territorio de insurgentes que se habrían reagrupado en Pakistán. En este escenario, a finales de septiembre el Gobierno indio dio a conocer un plan de ocho puntos con el fin de establecer un diálogo, pero la propuesta –que incluía la liberación de manifestantes encarcelados, una reducción de las fuerzas de seguridad en la zona y la designación de un grupo de interlocución– fue recibida con recelo por sectores de la oposición cachemir por no recoger algunas de sus demandas clave. A mediados de octubre, **el Gobierno indio nombró a un equipo de tres personas con la misión de establecer conversaciones de paz con los líderes independentistas de la región**. El grupo anunció su intención de fijar un marco de resolución permanente para el conflicto

en un plazo de entre seis y nueve meses. No obstante, el dirigente independentista Syed Ali Shah Geelani advirtió que no participaría en ningún proceso de paz mientras no se aceptaran cinco precondiciones: que se reconozca que Cachemira es un territorio en disputa, que las fuerzas de seguridad indias se retiren bajo supervisión internacional, que se deroguen las severas leyes impuestas por el Gobierno –incluida la que otorga poderes especiales a las Fuerzas Armadas–, que se libere a todos los presos políticos y que se procese a los soldados acusados de disparar contra manifestantes en las recientes protestas. Durante el año, Pakistán reclamó en varias ocasiones a EEUU que presionara a India para resolver la disputa por Cachemira. En noviembre trascendió que se habrían iniciado conversaciones secretas entre Nueva Delhi e Islamabad tras una visita de Barack Obama a la zona.

India (Manipur)

Inicio:	1982
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, PLA, UNLF, PREPAK, KNF, KNA, KYKL, RPF
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Síntesis:	

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno con los diferentes grupos armados que operan en el estado y varios de éstos entre sí tiene su origen en las demandas de independencia de varios de estos grupos, así como en las tensiones existentes entre los diferentes grupos étnicos que conviven en el estado. En las décadas de los sesenta y setenta surgen varios grupos armados, algunos de inspiración comunista y otros de adscripción étnica, grupos que permanecerán activos a lo largo de las décadas posteriores. Por otro lado, el contexto regional, en un estado fronterizo con Nagalandia, Assam y Myanmar, también marcará el desarrollo de la conflictividad en Manipur, y serán constantes las tensiones entre grupos étnicos manipuris con población naga. El empobrecimiento económico del estado y el aislamiento con respecto al resto del país, han contribuido decisivamente a consolidar un sentimiento de agravio en la población de Manipur.

Se redujeron los niveles de violencia en Manipur, con algo menos de un centenar y medio de víctimas mortales, frente a las más de 400 anuales en los tres años anteriores. Aún así, la situación continuó siendo frágil, con choques durante todo el año entre las fuerzas de seguridad y los diversos grupos armados, así como entre grupos rivales. En relación al UNLF, el grupo afirmó que no renunciaría a sus demandas soberanistas y descartó las propuestas de diálogo del Gobierno a cambio de abandonar la violencia. No obstante, vio afectada su posición de fuerza tras la detención de su líder, Rajkumar Meghen, en Bihar en diciembre, según el Gobierno. La opacidad del Ejecutivo sobre el paradero de Meghen había desencadenado protestas en los meses anteriores. Por otra parte, un grupo armado de reciente creación, el Frente Popular Revolucionario (RPF) lanzó un ultimátum a la población no originaria de Manipur para que abandonase el estado antes de fin de mayo. Asimismo, continuaron produciéndose choques entre grupos arma-

dos enfrentados, incluyendo ataques entre el KNF-P y KNA. Otros grupos, como el KNO y el UPF, mantuvieron activos sus acuerdos de suspensión de operaciones militares con el Gobierno. Por otra parte, el primer ministro del estado, Okram Ibobi Singh, alegó que la existencia de campos insurgentes en Myanmar y la relativa falta de controles transfronterizos constituían una amenaza para la seguridad interna de Manipur

En el plano social, **destacaron dos bloqueos económicos liderados por las organizaciones naga United Naga Council (UNC) y All Naga Students Association Manipur (ANSAM) en protesta por la falta de respuesta del Gobierno a sus demandas, en especial la de desmilitarización de las zonas habitadas por población naga.** El primer bloqueo, que finalizó en junio, duró 68 días, y el segundo acabó en septiembre, tras 25 días. Las medidas de presión terminaron tras el inicio de un proceso de diálogo tripartito entre el Gobierno indio, el de Assam y el UNC. Por primera vez, las partes abordaron la cuestión de la demanda naga de creación de una organización administrativa alternativa.

India (CPI-M)	
Inicio:	1967
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, CPI-M (naxalitas)
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno indio con el grupo armado maoísta CPI-M (conocido como naxalita, en honor a la ciudad en la que se inició este movimiento) afecta a numerosos estados de la India. El CPI-M surge en Bengala Occidental a finales de los años sesenta con reclamaciones relativas a la erradicación del sistema de propiedad de la tierra, así como fuertes críticas al sistema de democracia parlamentaria, considerada como un legado colonial. Desde entonces, la actividad armada ha sido constante, y ha venido acompañada del establecimiento de sistemas paralelos de gobierno en aquellas zonas bajo su control, fundamentalmente rurales. Las operaciones militares contra este grupo, considerado como terrorista por el Gobierno indio, han sido constantes. En el año 2004 se inició un proceso de negociación que resultó fallido.

Aumentó la violencia durante el año, superándose el millar de víctimas mortales, pese a ciertos pasos de acercamiento y expectativas de diálogo entre el Gobierno y el CPI-M, que no prosperaron.³⁸ La intensificación de los ataques naxalitas en el segundo trimestre, tras la negativa del Gobierno a atender a las precondiciones del grupo, puso en cuestión la eficacia de la campaña contrainsurgente "Green Hunt", iniciada en noviembre de 2009 y que incluía la participación de 50.000 policías y tropas paramilitares. El Gobierno anunció que revisaría su estra-

tegia, mientras el ministro de Interior, P. Chidambaram, se mostró favorable a ampliar el mandato de las fuerzas de seguridad para incluir la posibilidad de usar la fuerza aérea, aunque descartando un despliegue del Ejército. El segundo trimestre fue escenario de algunos de los ataques más letales, y sólo entre abril y junio murieron más de 500 personas. Entre estos ataques, una emboscada maoísta en abril en Chhattisgarh mató a 76 policías federales, en el ataque más grave desde el inicio de la insurgencia, según lo describió el primer ministro. Otro atentado contra un autobús en el mismo distrito mató a 35 personas, 20 de ellas policías. El Gobierno también atribuyó al CPI-M, aunque éste lo negó, una explosión

que hizo descarrilar un tren en Bengala Occidental a finales de mayo, causando la muerte de 147 civiles. Además, durante todo el año se produjeron ataques que movilizaron a un gran número de insurgentes. En la segunda mitad de año, los enfrentamientos remitieron en comparación con la gravedad del segundo trimestre, de la mano de nuevos llamamientos al cese de la violencia por parte del Gobierno y de un ofrecimiento de alto el fuego del CPI-M que, sin embargo, no fructificaron. Un destacado miembro del órgano ejecutivo del grupo armado, Cherukuri Rajkumar (alias Azad), fue asesinado en julio. Del balance total de víctimas (1.152 muertes), la mayoría fueron civiles (53%), seguidas de fuerzas de seguridad (23%) e insurgentes (24%). Los estados de Bengala Occidental, Chhattisgarh y Jharkhand fueron los más afectados por la violencia, igual que en 2009. Según cables de EEUU difundidos por Wikileaks, el CPI-M estaría creciendo en sofisticación y en capacidad letal y no dependería de ayuda externa.

Pakistán (Baluchistán)	
Inicio:	2005
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interno
Actores:	Gobierno, BLA, BRA y BLF
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

Desde la creación del Estado de Pakistán en 1947, Baluchistán, la provincia más rica en recursos naturales, pero con algunas de las tasas de pobreza más elevadas del país, ha vivido cuatro periodos de violencia armada (1948, 1958, 1963-69 y 1973-77) en los que la insurgencia ha explicitado su objetivo de obtener una mayor autonomía e incluso la independencia. En el año 2005 la insurgencia armada reaparece en escena, atacando fundamentalmente infraestructuras vinculadas a la extracción de gas. El grupo armado de oposición BLA se convierte en la principal fuerza opositora a la presencia del Gobierno central, al que acusan de aprovechar la riqueza de la provincia sin que ésta revierta en la población local. Como consecuencia del resurgimiento de la oposición armada, una operación militar fue iniciada en 2005 en la provincia, provocando desplazamientos de la población civil y enfrentamientos armados.

38. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

La situación en la provincia de Baluchistán se caracterizó por la persistencia de los atentados, ataques suicidas, tiroteos, asesinatos selectivos y enfrentamientos entre independentistas baluchis y las fuerzas de seguridad, que habrían provocado la muerte de cientos de personas durante el último año. Grupos armados como el BLF y el BLA reivindicaron algunas de estas acciones. La cifra total de bajas varía según las diferentes fuentes. Según el portal South Asia Terrorism Portal, 98 personas fallecieron producto de la violencia a lo largo de 2010. El ataque más cruento se produjo a comienzos de septiembre, cuando un suicida se hizo estallar durante una peregrinación religiosa en Quetta causando la muerte a 55 personas y dejando heridas a otras 200. De acuerdo a cifras oficiales dadas a conocer en agosto, al menos 250 personas procedentes de otras zonas del país habrían sido asesinadas por grupos armados de Baluchistán desde comienzos de año. Durante el primer trimestre del año organizaciones de derechos humanos y el gobierno provincial de Baluchistán también publicaron listados de personas desaparecidas tras ser detenidas por los servicios de inteligencia paquistaníes por su presunta vinculación con la insurgencia baluchi, entre las cuales se encontraban 168 menores de edad y 148 mujeres. Hacia finales de 2010, **Amnistía Internacional reclamó una investigación sobre las denuncias de torturas y asesinatos de más de 40 líderes políticos y activistas entre los meses de julio y octubre de 2010.**

La situación de violencia llevó a la retirada de algunas ONG por motivos de seguridad, mientras que **la Comisión de Derechos Humanos de Pakistán llamó a una completa desmilitarización de la zona como precondition para negociar un acuerdo político.** Respecto a las negociaciones, en 2010 el presidente paquistaní se mostró dispuesto a mantener conversaciones con dirigentes baluchis en el exilio para crear un clima de confianza, reconociendo que las demandas de la insurgencia baluchi eran aceptables y comprometiéndose a poner en marcha un mayor número de proyectos de desarrollo en la región, afectada por altos niveles de pobreza a pesar de poseer abundantes recursos naturales. No obstante, algunos líderes de la insurgencia rechazaron estas propuestas, insistiendo en que su deseo era la independencia. Nacionalistas baluchis también objetaron la manera en que se distribuyeron los recursos obtenidos por el gas en la zona e Islamabad ajustó la asignación a Baluchistán en unos 35 millones de dólares. A lo largo del año, Pakistán continuó acusando a India de alentar la insurgencia en Baluchistán. A finales de 2010, la revelación de documentos secretos de EEUU por parte de WikiLeaks sacó a la luz informaciones según las cuales el Gobierno afgano habría estado dando refugio a Brahamdagh Bugti, uno de los líderes de la insurgencia baluchi, mientras que otros documentos de Wikileaks vincularon a India, Emiratos Árabes Unidos y Rusia con la insurgencia baluchi en términos de entrenamiento y asistencia económica.

Pakistán (noroeste)

Inicio:	2001
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias talibán, milicias tribales, EEUU
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto armado en la zona noroeste del país surge vinculado al conflicto armado en Afganistán tras los bombardeos estadounidenses en 2001. La zona comprende las Áreas Tribales bajo Administración Federal (FATA) –que habían permanecido inaccesibles al Gobierno paquistaní hasta el año 2002, en el que se inician las primeras operaciones militares en la zona– y la Provincia Fronteriza del Noroeste (NWFP). Tras la caída del régimen talibán en Afganistán a finales del año 2001, integrantes de las milicias talibán, con supuestas conexiones con al-Qaeda, se refugian en esta zona, dando lugar a operaciones militares a gran escala de las Fuerzas Armadas paquistaníes (cerca de 50.000 soldados han sido desplegados) con apoyo de EEUU. La población local, mayoritariamente de etnia pashtún, ha sido acusada de prestar apoyo a los combatientes procedentes de Afganistán. Desde las primeras operaciones en 2002, la violencia ha ido en aumento.

Se mantuvieron los elevados niveles de violencia en el noroeste, con varios miles de víctimas mortales, mientras que la situación humanitaria se agravó por las fuertes lluvias que afectaron al país en el tercer trimestre.³⁹ **El territorio de las FATA fue escenario de gran parte de la violencia acontecida durante el año.** El Ejército lanzó una campaña contrainsurgente en Waziristán Sur (FATA) entre enero y marzo, con decenas de muertes y más de 4.000 detenidos, y operaciones especiales a partir del segundo trimestre en las áreas de Khyber y Orakzai (FATA), con centenares de muertos y más de 200.000 personas desplazadas. Si bien las fuerzas de seguridad anunciaron en junio el fin exitoso de la operación en Orakzai, ésta se prolongó. También hubo bombardeos, enfrentamientos y atentados graves en las agencias de Mohmand y Bajaur (FATA). Especialmente letal fue **un doble atentado suicida en julio contra una asamblea tradicional (jirga) en la agencia de Mohmand, que ocasionó 105 muertos**, así como otro atentado suicida que causó más de 40 muertes, entre ellas líderes tribales, autoridades políticas y policías, en Mohmand durante una reunión para la creación de una milicia antitalibán. También hubo atentados significativos en la NWFP (re-designada como Khyber-Pakhtunkhwa [KP] en abril), en medio de un nivel elevado de violencia. Un atentado suicida con camión bomba en Bannu (KP) mató a 99 personas e hirió a otras 87.

La participación de EEUU en el conflicto aumentó, con un incremento de ataques de aviones estadounidenses no pilotados, especialmente en Waziristán Norte. Según la New America Foundation, una tercera parte de las víctimas mortales por ataques de este tipo de EEUU desde 2004 eran civiles. Según esta organización, entre

39. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

607 y 993 personas, incluyendo civiles y combatientes, podrían haber muerto en 2010 a causa de los ataques aéreos estadounidenses.⁴⁰ EEUU alegó haber matado a varios líderes talibanes en 2010 en ataques de este tipo. A su vez, EEUU presionó a Islamabad para que lanzase operaciones a gran escala en Waziristán Norte, rechazadas por el Ejército pakistaní. La tensión entre ambos países aumentó a partir de septiembre tras la muerte de dos soldados pakistaníes a causa de un bombardeo de la OTAN e incursiones de tropas internacionales en territorio pakistaní. Como respuesta, Islamabad bloqueó varios días la principal vía de suministro de las tropas internacionales en Afganistán. En los nueve días de bloqueo, unos 150 vehículos de la OTAN fueron incendiados en distintas zonas de Pakistán. A los elevados niveles de violencia en las FATA y en la KP se añadió durante 2010 en Pakistán un aumento de la violencia atribuida a milicias talibanes en la provincia de Punjab (este), con más de 260 muertes.⁴¹

b) Sudeste asiático y Oceanía

Filipinas (NPA)	
Inicio:	1969
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, NPA
Intensidad:	1
Evolución:	=
Síntesis:	

El NPA, brazo armado del Partido Comunista de Filipinas, inicia la lucha armada en 1969 y alcanza su cenit en los años ochenta bajo la dictadura de Ferdinand Marcos. A pesar de que las purgas internas, la democratización del país y los ofrecimientos de amnistía debilitaron el apoyo y la legitimidad del NPA a principios de los años noventa, actualmente se estima que está operativo en la mayor parte de las provincias del país. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE erosionó enormemente la confianza entre las partes y en buena medida provocó la interrupción de las conversaciones de paz con el Gobierno de Gloria Macapagal Arroyo. El NPA, cuyo principal objetivo es el acceso al poder y la transformación del sistema político y el modelo socioeconómico, tiene como referentes políticos al Partido Comunista de Filipinas y al National Democratic Front (NDF), que agrupa a varias organizaciones de inspiración comunista.

Tras las elecciones de mayo, tanto el nuevo Gobierno de Benigno "Noy" Aquino como el NDF expresaron su disposición a reanudar las conversaciones de paz, aunque ello no significó una reducción de las hostilidades entre las partes. De hecho, el Gobierno desplegó tropas adicionales e incrementó las medidas contrainsurgentes para hacer frente a las ofensivas del NPA en varias provincias del país. En este sentido, el Gobierno reconoció no haber sido capaz de derrotar militarmente al NPA antes de que finalizara el mandato de Gloria Macapagal Arroyo (en junio de 2010), tal y como habían declarado

en varias ocasiones. Sin embargo, **las Fuerzas Armadas afirmaron que durante el 2010 prosiguió la erosión del apoyo social y la capacidad militar del NPA que se ha producido en los últimos años.** Manila estima que actualmente el NPA cuenta con menos de 5.000 efectivos, una reducción muy significativa respecto a los aproximadamente 20.000 combatientes con los que contaba a principios de la década de los ochenta. En este sentido, cabe destacar la presentación por parte de las Fuerzas Armadas de un nuevo plan de paz y seguridad que regirá durante el Gobierno de Aquino y que sustituirá las estrategias de Oplan Bantay Laya I y II, implementadas durante la administración de Gloria Macapagal Arroyo. El Ejército señaló que el nuevo plan, que también se aplicará al resto de grupos armados que operan en el país, se centrará en el respeto de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario y tendrá como objetivo la consecución de la paz y no la simple derrota del enemigo.

Por su parte, el **NPA declaró que durante 2010 había incrementado notablemente sus ataques contra objetivos del Gobierno**, como así lo atestiguaron las ofensivas del grupo durante la conmemoración de la fundación de la guerrilla (1969) en los meses de marzo y abril, durante las elecciones de mayo o, especialmente, durante el mes de agosto, cuando unos 40 policías y militares (según el NPA) habrían muerto en enfrentamientos con el grupo comunista. Las Fuerzas Armadas reconocieron el impacto que habían tenido dichas ofensivas, aunque también señalaron que durante el año habían sido detenidos varios destacados líderes del grupo y habían sido desmantelados algunos de sus campamentos más importantes. Además, el Gobierno considera que el liderazgo del fundador del grupo, Jose María Sison, estaría siendo cuestionado de forma creciente por los largos años de exilio, por sus desavenencias con otros líderes del grupo (especialmente con Benito Tiamzon y su esposa Wilma Austria-Tiamzon), por las purgas internas presuntamente ordenadas por Sison hace algunos años y por el distanciamiento entre el NPA y el Partido Comunista de Filipinas, evidenciado en las últimas elecciones por sus diferencias acerca de la conveniencia o no de participar en los comicios presidenciales. Por otra parte, Manila acusó de nuevo al NPA de violar sistemáticamente el derecho internacional humanitario, utilizando minas antipersona, recurriendo a la extorsión, cometiendo decenas de ejecuciones extrajudiciales contra población civil y reclutando a menores. Respecto de este último punto, Manila denunció que el NPA había reclutado 340 menores entre 1999 y 2010, aunque la mayor parte de ellos se entregaron o fueron capturados por las Fuerzas Armadas. En diciembre, el Gobierno y el NDF acordaron la reanudación de las conversaciones de paz en enero y febrero de 2011 y la firma de un alto el fuego vigente entre el 16 de diciembre y el 3 de enero, el más largo de los últimos diez años. Sin embargo, poco antes del inicio del alto el fuego, se incrementó la violencia y más de 20 personas murieron en distintos enfrentamientos en varias provincias.

40. Cifras extraídas del portal de la New American Foundation, <<http://counterterrorism.newamerica.net/drones>>

41. Véase el resumen sobre Pakistán en el capítulo 2 (Tensiones).

Filipinas (Mindanao-MILF)

Inicio:	1978
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, MILF
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El conflicto armado en Mindanao se remonta a finales de los años sesenta, fecha en la que Nur Misuari fundó el MNLF para exigir a Manila la autodeterminación del pueblo moro, un conjunto de grupos etnolingüísticos islamizados y organizados políticamente en sultanatos independientes desde el siglo XV. El MILF, por razones estratégicas, ideológicas y de liderazgo, se escindió del MNLF a finales de los años setenta y prosiguió la lucha armada, mientras que el MNLF firmó un acuerdo de paz en 1996 en el que se preveía cierta autonomía para las áreas de Mindanao de mayoría musulmana (Región Autónoma del Mindanao Musulmán). A pesar de que desde el año 2003 ambas partes firmaron un acuerdo de alto el fuego (supervisado por una misión internacional) y de que en los últimos años se han celebrado varias rondas de negociación con el Gobierno, facilitadas por Malasia y centradas en los territorios ancestrales del pueblo moro, el MILF sigue activo en varias regiones de Mindanao y se estima que tiene unos 11.000 miembros.

Durante 2010 se produjo una drástica reducción de los enfrentamientos respecto del 2009 y se registró el nivel más bajo de violencia de los últimos años, seguramente por las perspectivas de reanudación del proceso de paz y por el despliegue a principios de año de los efectivos del International Monitoring Team (IMT), encargado de supervisar el acuerdo de alto el fuego entre las partes. Aún así, se produjeron enfrentamientos esporádicos de una cierta intensidad y ambas partes se acusaron repetidamente de violar dicho acuerdo y de querer obstaculizar el avance del proceso de paz. En el mes de abril, por ejemplo, los enfrentamientos entre las partes provocaron la muerte de dos soldados en la provincia de Basilan y de diez combatientes del MILF en la provincia de Maguindanao, mientras que en el mes de agosto el Ejército bombardeó algunos de los bastiones del MILF después de que un enfrentamiento entre comandantes del grupo armado por cuestiones de tierras provocara la muerte de cuatro personas y el desplazamiento forzado de unas 1.200 familias. Además de los incidentes entre el MILF y el Ejército, durante el año también se produjeron algunos enfrentamientos entre miembros del MILF y el MNLF que provocaron el desplazamiento de numerosas personas.

En varias ocasiones el Gobierno acusó a algunas facciones del MILF de orquestar episodios de violencia con el objetivo de abortar el proceso de paz. A principios de año, por ejemplo, Manila acusó al MILF de mantener vínculos con las Civil Volunteer Organisation (CVO), las milicias al servicio del clan de los Ampatuan que en noviembre de 2008 perpetraron una masacre de 57 personas. Según fuentes de inteligencia militar, el MILF obtendría armamento de las CVO a cambio de prestarles refugio en sus campamentos de la provincia de Maguindanao. El MILF negó dichas acusaciones (aunque reconoció que algunos de sus combatientes tienen vínculos familiares con integrantes de las milicias) y afirmó que

sancionaría cualquier tipo de vínculo con las CVO implicadas en la masacre. En este sentido, a mediados de año la cúpula del MILF destituyó a uno de los comandantes que según Manila había instigado y protagonizado el brote de violencia que se vivió en la segunda mitad del 2008. El presunto cobijo que el MILF daba a dicho comandante era una de las cuestiones que más había tensado las relaciones entre ambas partes para reanudar el diálogo. El MILF señaló que esta destitución constituía un gesto de buena voluntad hacia el nuevo Gobierno de Aquino. A su vez, **el MILF advirtió al Gobierno de que su insistencia en atribuirle buena parte de los incidentes violentos acaecidos en Mindanao erosionaba la confianza entre las partes.** Así, por ejemplo, el grupo armado anunció que la reanudación de las conversaciones anunciada por ambas partes estaba en peligro si Manila no rechazaba claramente cualquier implicación del MILF en un atentado en un autobús en el que diez personas murieron y otras 30 resultaron heridas. A finales de año, ambas partes acordaron que el IMT esté desplegado hasta finales de febrero de 2011. Previamente, el MILF había advertido sobre una eventual reanudación del conflicto armado si el IMT se retiraba del terreno.

Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)

Inicio:	1991
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Abu Sayyaf
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El Grupo Abu Sayyaf lucha desde principios de los años noventa para establecer un estado islámico independiente en el archipiélago de Sulu y las regiones occidentales de Mindanao (sur). Si bien inicialmente reclutó a miembros desafectos de otros grupos armados como el MILF o el MNLF, posteriormente se fue alejando ideológicamente de ambas organizaciones e incurriendo de forma cada vez más sistemática en la práctica del secuestro, la extorsión, las decapitaciones y los atentados con bomba, lo que le valió su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE. El Gobierno considera que su estrategia contrainsurgente de los últimos años ha debilitado enormemente el liderazgo y la capacidad militar del grupo, pero a la vez advierte que Abu Sayyaf sigue suponiendo una amenaza para el Estado por los cuantiosos recursos que obtiene de los secuestros y por su presunta alianza con organizaciones consideradas terroristas como al-Qaeda o Jemaah Islamiyah.

Durante 2010 siguieron registrándose enfrentamientos frecuentes entre el Gobierno y Abu Sayyaf, que según Manila constituye aún una seria amenaza para el Estado a pesar de que su capacidad militar se ha visto seriamente diezmada por la estrategia de constrainsurgencia desplegada en los últimos años por el Gobierno. Según Manila, el grupo cuenta actualmente con unos 400 combatientes en sus bastiones de Jolo y Basilan, aunque operan en células muy pequeñas para evitar la presión militar del Ejército. En dichas regiones, Abu Sayyaf siguió incurriendo en prácticas como la extorsión a la población civil o el secuestro, incluyendo a ciudadanos extranjeros. A finales de año, por ejemplo, el grupo abordó

un barco malasio y posteriormente se refugió en el estado malasio de Sabbah. **Durante 2010, las Fuerzas Armadas siguieron contando con el apoyo de centenares de tropas estadounidenses desplegadas en el sur del país y concentraron sus esfuerzos en la toma de algunos de los principales campamentos de Abu Sayyaf y en la captura de los principales líderes del grupo.** El Gobierno destacó el duro golpe que supuso para el grupo armado la muerte en combate de Albader Parad, uno de sus principales dirigentes. Sin embargo, el Ejército advirtió de que sus labores de contrainsurgencia se veían limitadas por el hecho de que los miembros de Abu Sayyaf se refugiaban en áreas controladas por el MILF, grupo con el que el Gobierno mantiene un acuerdo de alto el fuego. El Gobierno también sostiene que Abu Sayyaf mantiene estrechos vínculos con el antiguo grupo armado de oposición MNLF o con la organización Yemaah Islamiyah, en la que militarían más de la mitad de las 50 personas tildadas de terroristas que Manila estima que operan actualmente en Filipinas. En este sentido, el Gobierno se negó a declarar un cese de hostilidades durante las fechas navideñas (como sí hizo con el NPA y el MILF) por considerar que Abu Sayyaf es un grupo terrorista y no una organización insurgente con una agenda política. A finales de año, EEUU y otros Gobiernos advirtieron sobre posibles atentados terroristas en la capital o sus alrededores, pero el Ejecutivo declaró que Abu Sayyaf no tenía la capacidad para perpetrar dichos ataques.

Se incrementó la tensión en Myanmar por la presión de la Junta Militar sobre varios grupos armados para que se transformen en unidades de guardia fronteriza

orientales del país, **sí se produjeron episodios de violencia esporádicos y se mantuvo una gran tensión entre el Gobierno y varios grupos armados a los que el Ejecutivo pretende convertir en unidades de guardia fronteriza.** En los primeros meses del año, el Gobierno presionó a dichos grupos, con los que mantiene acuerdos de cese de hostilidades desde hace años, adentrándose en su territorio (algo que no sucedía desde hacía años) y amenazándoles con iniciar una ofensiva militar si no se habían integrado en la guardia fronteriza para el mes de septiembre. Aunque algunos grupos como el DKBA y otros de menor tamaño aceptaron su reconversión, la mayor parte de los grupos armados de Myanmar se opuso a quedar bajo el mando gubernamental. Ante una eventual escalada de las hostilidades bélicas, en noviembre seis de dichos grupos –Karen National Union (KNU), Kachin Independence Organization (KIO), New Mon State Party (NMSP), Karenni National Progressive Party (KNPP), Chin National Front y Shan State Army North (SSA-N)– acordaron una estrategia común para responder coordinadamente si alguna de las organizaciones armadas era atacada. Sin embargo, tras una visita del primer ministro chino, el Gobierno decidió reducir la presión sobre el grupo y abordar la cuestión después de las elecciones.

Durante el año se produjeron varios enfrentamientos entre el Ejército y varios grupos armados de oposición. Como en años anteriores, los de mayor gravedad se produjeron en los estados Shan y Karen, donde el estallido de varias explosiones y los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y los grupos SSA-S y KNU provocaron la muerte de un número indeterminado de personas. **Uno de los enfrentamientos de mayor virulencia se produjo en el estado Karen a principios de noviembre, coincidiendo con las elecciones.** Los enfrentamientos entre el Ejército y la 5ª Brigada del DKBA (una escisión del DKBA), que provocaron la muerte de más 30 personas y la huida a Tailandia de entre 23.000 y 28.000 personas, se iniciaron después de que la 5ª Brigada del DKBA tomara el control de las ciudades de Myawaddy y Pyathounzu. La mayor parte de las personas refugiadas retornaron a sus lugares de origen después de que el Gobierno retomara el control de ambas ciudades. En el estado Shan también se produjeron varios incidentes de violencia. En el mes de marzo, por ejemplo, el SSA-S declaró que 20 militares murieron y otros ocho resultaron heridos durante varios enfrentamientos con el Ejército. En dicho estado también se produjeron algunos enfrentamientos con el UWSA, el mayor de los grupos que han firmado acuerdos de cese de hostilidades con el Gobierno, especialmente durante la negociación sobre el número de ciudades que deberían incluirse en el área que controla el grupo. También se produjeron incidentes de violencia y enfrentamientos armados, aunque con menor frecuencia e intensidad, en los estados Rakhine, Karenni o Kachin.

Myanmar	
Inicio:	1948
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, grupos armados (KNU/KNLA, SSA-S, KNPP, UWSA, CNF, ALP, DKBA, KNPLAC, SSSNPLO)
Intensidad:	1
Evolución:	=
Síntesis:	Desde 1948 decenas de grupos armados insurgentes de origen étnico se han enfrentado al Gobierno de Myanmar reclamando un reconocimiento a sus particularidades étnicas y culturales y demandando reformas en la estructuración territorial del Estado o la independencia. Desde el inicio de la dictadura militar en 1962 las Fuerzas Armadas han combatido a grupos armados en los estados étnicos, combinándose las demandas de autodeterminación de las minorías, con las peticiones de democratización compartidas con la oposición política. En 1988 el Gobierno inició un proceso de acuerdos de alto el fuego con parte de los grupos insurgentes, permitiéndoles proseguir con su actividad económica (tráfico de drogas y piedras preciosas básicamente). No obstante, las operaciones militares han sido constantes en estas décadas, y han estado especialmente dirigidas contra la población civil, con el objetivo de acabar con las bases de los grupos armados, provocando el desplazamiento de centenares de miles de personas.

Aunque no se registraron enfrentamientos de alta intensidad entre las Fuerzas Armadas y los diversos grupos de oposición que operan principalmente en las regiones

Tailandia (sur)	
Inicio:	2004
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno

Actores:	Gobierno, grupos armados de oposición secesionistas
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto en el sur de Tailandia se remonta a principios del siglo XX, cuando el entonces Reino de Siam y la potencia colonial británica en la península de Malasia decidieron partir el Sultanato de Patani, quedando algunos territorios bajo soberanía de la actual Malasia y otros (las provincias meridionales de Songkhla, Yala, Patani y Narathiwat) bajo soberanía tailandesa. Durante todo el siglo XX ha habido grupos que han luchado para resistir las políticas de homogeneización política, cultural y religiosa impulsadas por Bangkok o bien para exigir la independencia de dichas provincias, de mayoría malayo-musulmana. El conflicto alcanzó su momento álgido en los años sesenta y setenta y remitió en las siguientes décadas gracias a la democratización del país. Sin embargo, la llegada al poder de Thaksin Shinawatra en 2001 implicó un drástico giro en la política contrainsurgente y antecedió el estallido del conflicto armado que vive la región desde 2004. La población civil, tanto budista como musulmana, es la principal víctima de la violencia, normalmente no reivindicada por ningún grupo.

La intensidad del conflicto se mantuvo en niveles parecidos o ligeramente inferiores a los del año 2009, en el que 567 personas murieron y más de 1.000 resultaron heridas. En los diez primeros meses de 2010, 368 personas habían muerto y más de 800 habían resultado heridas por el conflicto armado, de modo que el número total de personas fallecidas desde principios del 2004 se acercaba a las 4.500 y el número de personas heridas superaba las 7.300. Sin embargo, fuentes independientes y organizaciones de la sociedad civil consideran que la cifra de víctimas podría ser mucho más elevada porque la mayor parte de la violencia se concentra en áreas rurales remotas y aisladas. **Aunque buena parte de los 10.500 episodios de violencia registrados desde 2004 iban dirigidos contra fuerzas de seguridad del Estado o funcionarios, la mayoría de las víctimas de la violencia son civiles.** Según datos del centro de investigación Deep South Watch, aproximadamente el 60% de las víctimas mortales son musulmanas. A finales de enero, la Policía hizo público un informe en el que estimaba que la base de apoyo del movimiento insurgente es de unas 100.000 personas, de las cuales unas 2.000 serían combatientes, otras 300 líderes espirituales y otras casi 200 líderes militares. A pesar del elevado número de incidentes atribuidos por el Gobierno a los grupos insurgentes secesionistas, Bangkok considera que la mayor parte de la violencia en el sur está vinculada a la delincuencia común. La Policía estima que solamente un 11% de los más de 63.000 crímenes que se registran en el sur del país en un año son atribuibles a la insurgencia armada y advierte que muchos delincuentes comunes (especialmente las redes de narcotráfico) tratan de imitar el *modus operandi* de los grupos armados secesionistas.

Durante el año 2010, el Gobierno extendió en varias ocasiones el estado de emergencia que rige en el sur del país desde 2005, aunque a finales de año anunció que en un futuro próximo esta medida podría ser revocada en algunas de las regiones de Yala, Pattani y Narathiwat en las que la situación de seguridad hubiera mejorado.

Dicha medida es criticada por organizaciones de la sociedad civil y por grupos de derechos humanos que consideran que ofrece inmunidad a los cuerpos de seguridad del Estado y provoca desconfianza entre la población civil. En este sentido, en el mes de octubre, **15 organizaciones islámicas instaron al Gobierno a abandonar su enfoque militarista para resolver el conflicto en el sur del país.** De igual modo, el International Crisis Group (ICG) considera que para hacer frente a las demandas de los grupos armados y los agravios de la población del sur el Gobierno debería iniciar un diálogo político, descentralizar el poder (en el marco de un Estado unitario) y reformar las estructuras político-administrativas, reconocer la identidad cultural y religiosa y étnica de la población malayo-musulmana del sur del país y modificar la política de asimilación de dicho colectivo practicada hasta el momento.

Europa

Rusia (Chechenia)	
Inicio:	1999
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Chechenia, grupos armados de oposición
Intensidad:	1
Evolución:	↑

Síntesis:

Tras la llamada primera guerra de Chechenia (1994-1996), que enfrentó a la Federación de Rusia con la república chechena principalmente por la independencia de esta última (autoproclamada en 1991 en el contexto de descomposición de la URSS) y que terminó en un tratado de paz que no resolvió el estatus de Chechenia, el conflicto se reabre en 1999, en la llamada segunda guerra chechena, con el detonante de unas incursiones en Daguestán por rebeldes chechenos y atentados en ciudades rusas. En un contexto preelectoral y con un discurso antiterrorista, el Ejército ruso entró de nuevo en Chechenia para combatir al régimen independentista moderado surgido tras la primera guerra y asolado a su vez por disputas internas y creciente criminalidad. Rusia dio por acabada la guerra en 2001, sin acuerdo ni victoria definitiva, y propició un estatuto de autonomía y una administración chechena pro-rusa, pero los enfrentamientos persisten, en paralelo a una creciente islamización de las filas rebeldes chechenas y una regionalización de la lucha armada.

La situación en la república continuó deteriorándose, siguiendo la tendencia del aumento de violencia registrado desde que en abril de 2009 se anunció el decreto que ponía fin a la campaña antiterrorista. **Destacó un ataque rebelde contra la localidad de Tsentoroi en agosto, de la que es originario el presidente checheno, Ramzan Kadyrov, y habitualmente blindada al acceso externo.** 12 insurgentes y seis miembros de las fuerzas de seguridad murieron y siete civiles y 18 oficiales resultaron heridos en ese ataque. **La insurgencia atentó también contra el Parlamento checheno,** con un ataque en octubre que causó seis víctimas mortales y heridas a otras 17, 11 de ellas civiles, y que coincidió en el tiempo con la visita a la capital, Grozny, del ministro de Interior ruso, Rashid

Nurgaliev. Otros incidentes menores se sucedieron durante el año. Entre enero y junio habían muerto 51 insurgentes, según el Ministerio de Interior checheno, que cifró en 128 los detenidos durante ese mismo periodo. Según la Fiscalía de Rusia, en los primeros diez meses de 2010, 254 de los 352 actos terroristas cometidos en el distrito federal del norte del Cáucaso sucedieron en Chechenia, aunque el Gobierno local checheno negó las cifras. Por otra parte, el líder de la insurgencia chechena y máximo líder del movimiento rebelde de todo el norte del Cáucaso, Dokku Umarov, anunció en agosto la renuncia a su cargo, decisión rectificada unos días después, lo que fue interpretado por algunos analistas como un intento de dimisión forzada por otros cargos insurgentes. Paralelamente, la detención o muerte de Umarov continuó siendo una prioridad para el presidente checheno. Mientras, Kadyrov alcanzó un pacto en agosto con el principal clan rival, los Yamadayev, con lo que el presidente redujo los focos de amenaza a su poder a excepción de la insurgencia. En paralelo, se mantuvo el clima de violaciones de los derechos humanos denunciado por activistas locales.

Por otra parte, **se materializaron las amenazas de Umarov de extender la violencia a otras zonas de Rusia. Así, un doble atentado suicida en el metro de Moscú, a finales de marzo y reivindicado por Umarov, causó la muerte de 39 personas y heridas a otras 80.** Umarov calificó el atentado de venganza por la muerte de varios civiles chechenos en una operación contrainsurgente en Ingushetia junto a la frontera con Chechenia. Ya antes de este doble atentado, Umarov había amenazado con extender la lucha armada regional a otras zonas de Rusia, amenaza que reiteró posteriormente.

La insurgencia del norte del Cáucaso hizo efectiva su amenaza de extender la violencia a otras zonas de Rusia, con un doble atentado suicida en Moscú

pobreza, pese a la riqueza de recursos naturales. A ello se añaden las tensiones interétnicas, las rivalidades por el poder político y la violencia de corte criminal.

Durante el año escaló la violencia en Daguestán, superándose los dos centenares de víctimas mortales. Tanto desde sectores oficiales rusos y daguestaníes y prensa rusa como desde ONG locales se alertó del aumento de ataques contra las fuerzas de seguridad, mientras continuaron las violaciones de derechos humanos. **El Ministerio de Interior ruso afirmó que en 2010 se había incrementado en un 40% el número de ataques rebeldes con respecto al año anterior y señaló a Daguestán como una de las repúblicas del Cáucaso que había experimentado una mayor deriva de violencia.**

Ya en el segundo trimestre, el nuevo presidente daguestaní, Magomedislam Magomedov –designado por el presidente ruso y que tomó posesión del cargo en el primer trimestre–, cifró en 150 los rebeldes muertos entre principios de 2009 y abril de 2010, y en el tercer trimestre afirmó que se había doblado el número de policías muertos en operaciones contrainsurgentes frente a una reducción de bajas entre los rebeldes. Las cifras

del Ministerio de Interior daguestaní contabilizaban 104 bajas en las fuerzas de seguridad y otras 123 de insurgentes entre enero y septiembre de 2010. También el balance de la ONG Memorial apuntaba a una tendencia al aumento de la violencia. Por otra parte, **las autoridades alegaron en enero haber matado al líder de la insurgencia islamista de Daguestán, Marat Kurbanov,** conocido como el Emir de Daguestán, quien había sustituido a Umalat Magomed, tras la muerte de éste en diciembre de 2009. En julio fue nombrado nuevo líder de la insurgencia Magomed Vagapov, hasta entonces líder de la rama insurgente de la ciudad de Gubden, una de las más activas de la república.

Entre los ataques rebeldes, fue evidente **el incremento en los atentados suicidas,** algunos de especial gravedad: un ataque suicida contra un recinto policial en la capital, Makhachkala, que mató a seis policías e hirió a 19 personas en enero; otros dos atentados en marzo en Kizlyar, con 12 víctimas mortales; un atentado con coche bomba en abril, con cuatro muertes y 17 heridos, 11 de ellos civiles; otro atentado suicida contra una instalación militar rusa en septiembre, con tres soldados muertos y 32 heridos; y un atentado suicida en la capital en septiembre, con 42 heridos, entre otros. **El presidente daguestaní pidió al presidente ruso, Dmitri Medvedev, que reforzase a las fuerzas de seguridad desplegadas en la república.** A su vez, el viceprimer ministro, Rizvan Kurbanov, afirmó que el Gobierno regional había intentado dialogar sin éxito con la insurgencia en repetidas ocasiones y posteriormente advirtió a ésta de que depusiera las armas o, de lo contrario, sería eliminada, advertencia que hizo extensiva a las bases de apoyo social de los rebeldes.

Rusia (Daguestán)

Inicio:	2010
Tipología:	Sistema, Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno ruso, Gobierno de la república de Daguestán, grupos armados de oposición
Intensidad:	1
Evolución:	↑

Síntesis:

Daguestán, la república más extensa, poblada y con mayor diversidad étnica del norte del Cáucaso, afronta desde finales de los años noventa un incremento de la conflictividad. La insurgencia armada de corte islamista, que defiende la creación de un Estado islámico en el norte del Cáucaso, se enfrenta a las autoridades locales y federales, en un contexto de atentados periódicos y operaciones de contrainsurgencia. La oposición armada está encabezada por una red de unidades armadas y de carácter islamista conocida como Sharia Jammát. La violencia armada en Daguestán es resultado de un cúmulo de factores, incluyendo la regionalización de la insurgencia islamista procedente de Chechenia así como el clima local en Daguestán de violaciones de derechos humanos, a menudo enmarcados en la “lucha contra el terrorismo”. Todo ello en un contexto social y político frágil, de malestar social por los abusos de poder y los elevados índices de desempleo y

Rusia (Ingushetia)

Inicio:	2008
Tipología:	Sistema, Autogobierno, Identidad Interno

Actores: Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Ingushetia, grupos armados de oposición (Jamaat Ingush)

Intensidad: 1

Evolución: ↓

Síntesis:

La violencia de baja intensidad que experimenta Ingushetia desde comienzos del siglo XXI enfrenta a las fuerzas de seguridad locales y federales y a una red de células armadas de corte islamista, conocida como la Jamaat Ingush e integrada en el Frente del Cáucaso (movimiento que agrupa a las diferentes insurgencias del norte del Cáucaso). Con orígenes que se remontan a la participación de combatientes ingushes en la primera guerra chechena (1994-1996), a partir de 2002 la insurgencia ingush se reestructuró sobre líneas territoriales, impulsando una campaña de violencia local que, sin la pulsión nacionalista de Chechenia, perseguía la creación de un Estado islámico en el Cáucaso. El inicio de la violencia en Ingushetia se produjo en paralelo a la presidencia en la república de Murat Zyazikov, a cuyo mandato (2002-2008) se atribuyen numerosos problemas de violaciones de derechos humanos, corrupción, pobreza y un clima de desgobierno y tensión social y política. La insurgencia ingush ataca periódicamente al personal militar y civil del aparato del Estado ruso y local. A partir de 2008 se experimentó un incremento significativo de la violencia.

Se redujo el clima de violencia, frente a la tendencia de escalada de 2009, si bien siguieron produciéndose incidentes de baja intensidad durante todo el año, con al menos un centenar de muertes y heridos. Destacó también el impacto sobre la insurgencia de las operaciones de las fuerzas de seguridad: a comienzos de marzo murió en Nazran uno de los principales ideólogos de los grupos armados del norte del Cáucaso, Alexander Tikhomirov, alias Said Buryatsky, en una operación especial de fuerzas rusas e ingushes. Además, **el Servicio Federal de Seguridad anunció la detención del líder de la insurgencia en Ingushetia y comandante militar del movimiento armado del norte del Cáucaso, Emir Magas, captura reconocida por la insurgencia.** A su vez, los grupos rebeldes anunciaron en octubre una moratoria temporal en el asesinato de policías en la república, con el fin de darles tiempo a que reconsiderasen su posición con respecto a la insurgencia. El presidente ingush, Yunus-Bek Yevkurov, cifró en 400 los policías muertos en los últimos cinco años.

Pese a la moratoria anunciada en el último trimestre, durante el año la insurgencia mantuvo su pulso con las autoridades y la población civil. A esta última le instó a no denunciarles, bajo amenaza de que serían asesinados si lo hacían. Asimismo, continuó usando los **atentados suicidas como estrategia.** De los choques entre las fuerzas de seguridad y la insurgencia fue especialmente grave una operación contrainsurgente en febrero cerca de la frontera con Chechenia, en la que murieron 20 rebeldes, si bien la ONG Memorial denunció que al menos cuatro eran civiles chechenos. Otras dos personas murieron y una treintena resultaron heridas por unas explosiones en febrero durante un registro en un edificio en Nazran, una de las principales ciudades de la repú-

blica. La violencia insurgente y contrainsurgente transcurrió en un contexto general de graves violaciones de los derechos humanos. La ONG local Mashr denunció que desde 2002, 184 personas habían sido secuestradas en Ingushetia, la mayoría de ellos activistas políticos retenidos por miembros de las fuerzas de seguridad. En el último trimestre del año aumentaron las alertas sobre un incremento de secuestros de jóvenes acusados de participar en la insurgencia islamista.

Turquía (sudeste)	
Inicio:	1984
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, PKK, TAK
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Síntesis:	

El PKK, creado en 1978 como un partido político de corte marxista-leninista y dirigido por Abdullah Öcalan, anunció en 1984 una ofensiva armada contra el Gobierno, embarcándose en una campaña de insurgencia militar para reclamar la independencia del Kurdistán, fuertemente respondida por el Gobierno en defensa de la integridad territorial. La guerra que se desencadenó entre el PKK y el Gobierno afectó de manera especial a la población civil kurda del sudeste de Turquía, atrapada en fuego cruzado y víctima de las persecuciones y campañas de evacuaciones forzadas ejercidas por el Gobierno. El conflicto dio un giro en 1999, con la detención de Öcalan y el posterior anuncio del PKK del abandono de la lucha armada y la transformación de sus objetivos, dejando atrás la demanda de independencia para centrarse en la reivindicación del reconocimiento a la identidad kurda dentro de Turquía. Entre el discurso de lucha antiterrorista de Turquía y de autodefensa por parte del PKK, el conflicto se mantuvo vivo en forma de tensión en los años posteriores y escaló en 2007.

El conflicto osciló durante el año, con una intensificación de la violencia entre el segundo y tercer trimestre, si bien posteriormente se produjeron algunos avances hacia la resolución del conflicto, incluyendo contactos entre el Estado y el líder del PKK, Abdullah Öcalan.⁴² **La primera mitad del año fue escenario de un claro deterioro de la situación.** Tras un aumento de los ataques entre el Ejército y el PKK, en junio el grupo armado puso fin formal a su alto el fuego, iniciado en abril de 2009 (si bien se había dado ya por finalizado *de facto* en 2009) y Abdullah Öcalan comunicó su retirada del proceso exploratorio de diálogo. De hecho, el segundo trimestre fue escenario de algunos de los atentados más mortíferos de los últimos meses: nueve militares murieron y otros 14 resultaron heridos en un ataque a un puesto militar cercano a Semdinli (Hakkari); y cinco soldados y una civil murieron en un atentado contra un autobús en Estambul, reivindicado por el grupo prokurdo TAK (considerado aliado o adscrito al PKK). También el Ejército intensificó su campaña contrainsurgente, mientras se mantuvo muy elevada la presión contra los sectores políticos y sociales kurdos. Según el Ejército, entre marzo y mediados de junio, una cuarentena de

42. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

militares y unos 150 miembros del PKK murieron. Según prensa local, entre mediados de mayo y principios de julio habrían muerto 246 miembros del PKK.

En medio de este clima de violencia, en la segunda mitad del año algunos factores relanzaron las expectativas sobre una oportunidad de paz futura. **El PKK declaró en agosto un nuevo alto el fuego** y anunció que había en marcha un proceso de diálogo. Además, se abrió un periodo de intensificación de las medidas diplomáticas formales e informales encaminadas a resolver la cuestión kurda. No obstante, la fragilidad de la situación quedó en evidencia, con nuevos incidentes de seguridad. Entre ellos, nueve civiles fallecieron por la explosión de una mina al paso de un minibús en la provincia de Hakkari, atentado cuya autoría negó el PKK; y nueve miembros del PKK murieron en una operación militar de gran escala en dicha provincia. Aún así, el PKK prorrogó su tregua a finales de septiembre y se comprometió después a no atentar más contra civiles. **El mismo día que finalizaba esa extensión de la tregua –el 31 de octubre–, un atentado suicida en pleno centro de Estambul hirió a 32 personas**, generando nuevas dudas sobre un posible escenario de paz. El grupo TAK reivindicó el ataque, mientras el PKK lo condenó y prolongó de nuevo su alto el fuego hasta las elecciones generales de junio de 2011, medida celebrada sorpresivamente por el presidente turco. En paralelo a la violencia vinculada al conflicto armado, el Estado turco mantuvo todo el año su pulso con el movimiento político y social nacionalista kurdo, lo que generó dudas sobre la voluntad del Gobierno de alcanzar una solución y avanzar en la democratización del país. En ese sentido, el partido prokurdo BDP denunció que **a finales de año 1.500 políticos kurdos permanecían detenidos desde el inicio de las operaciones a gran escala en 2009 contra cuadros políticos y activistas kurdos, incluyendo alcaldes y concejales electos.**

Oriente Medio

Iraq	
Inicio:	2003
Tipología:	Sistema, Gobierno, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno de transición, coalición internacional liderada por EEUU/Reino Unido, grupos armados de oposición internos y externos
Intensidad:	3
Evolución:	=
Síntesis:	

La invasión de Iraq por parte de la coalición internacional liderada por EEUU en marzo de 2003, utilizando la supuesta presencia de armas de destrucción masiva como argumento y con la voluntad de derrocar al régimen de Saddam Hussein por su presunta vinculación con los ataques del 11 de septiembre de 2001 en EEUU, propició el inicio de un conflicto armado en el que progresivamente se involucraron numerosos actores: las tropas internacionales, las Fuerzas Armadas ira-

quíes, milicias y grupos insurgentes, y al-Qaeda, entre otros. El nuevo reparto de poder entre grupos sunníes, shiíes y kurdos en el marco institucional instaurado tras el derrocamiento de Hussein provocó descontento entre numerosos sectores. La violencia ha ido en aumento, superponiéndose la oposición armada contra la presencia internacional en el país a la lucha interna por el control del poder con un marcado componente sectario desde febrero de 2006, principalmente entre shiíes y sunníes.

El clima de incertidumbre política tras las elecciones del 7 marzo, la inestabilidad y los continuos hechos de violencia caracterizaron la situación en Iraq. Según las cifras oficiales, que contabilizan las bajas civiles y de las fuerzas de seguridad, el número total de víctimas mortales se incrementó ligeramente respecto al año anterior –3.605 en 2010 frente a 3.481 en 2009–, aunque se redujo el número de civiles asesinados. La organización Iraq Body Count (IBC) confirmó esta tendencia aunque con cifras diferentes, ya que según su recuento **durante 2010 hubo 4.021 civiles fallecidos, casi 500 menos que en 2009 y el menor número de bajas civiles desde el inicio de la guerra en 2003.** Los ataques a gran escala, con un saldo superior a las 50 víctimas mortales, continuaron teniendo un gran impacto, aunque con menos protagonismo que el año anterior.⁴³ La violencia se materializó en múltiples atentados y ataques selectivos que se concretaron principalmente en agresiones a candidatos y funcionarios electorales en el período previo a los comicios, en atentados de carácter sectario –en especial contra comunidades shiíes y cristianas durante celebraciones religiosas– y en acciones contra las fuerzas de seguridad y la Policía. En términos geográficos, las ciudades más afectadas por la violencia fueron Bagdad y Mosul. En abril las autoridades anunciaron la muerte de los dos principales líderes de al-Qaeda en el país, pero este hecho no impidió que la agrupación continuara sus ofensivas a lo largo del año. El período de mayor mortalidad se registró durante el verano, coincidiendo con la retirada de las tropas de combate estadounidenses de Iraq. El contingente estadounidense se redujo a menos de 50.000 militares y pasó a cumplir tareas de apoyo y asistencia técnica a las fuerzas de seguridad locales que, según admitió el jefe del Ejército iraquí, no estarán en condiciones de garantizar la defensa del Gobierno ni de la población civil hasta dentro de una década.

En este contexto, a finales de octubre la difusión por el sitio web Wikileaks de más de 400.000 documentos internos del Ejército estadounidense y británico volvió a poner en el centro de la atención las denuncias sobre abusos sistemáticos, torturas y ejecuciones extrajudiciales a prisioneros en Iraq por parte de las tropas aliadas y el Ejército iraquí. Según IBC, los nuevos antecedentes revelados por Wikileaks también podrían elevar en 15.000 personas el número total de bajas entre la población civil. Así, la cifra de víctimas mortales del conflicto, iniciado en 2003, ascendería a unas 150.000 personas, 80% de ellas civiles. La violencia y la inestabilidad en el país estuvieron condicionadas por el vacío político derivado de las dificultades de los partidos para

43. Según Iraq Body Count durante 2010 se registraron nueve ataques de gran escala que causaron la muerte a 567 personas, mientras que el año anterior ocho atentados acabaron con la vida de 750 personas.

Cuadro 1.2. Las filtraciones de Wikileaks

Wikileaks es una organización mediática internacional sin ánimo de lucro que publica a través de su sitio web informes anónimos y documentos filtrados⁴⁴ con contenido sensible en materia de interés público, preservando el anonimato de sus fuentes. Creada en el año 2006, se hizo famosa en 2010 por la filtración de un vídeo en el que unos periodistas eran asesinados por el Ejército estadounidense en Iraq en 2007, por las filtraciones de las actividades de EEUU en las guerras de Afganistán, con 92.000 documentos relativos al periodo entre 2004 y 2009, y de Iraq. En octubre de 2010 salieron a la luz 391.000 documentos que hacen referencia a la fase de la guerra en Iraq entre el 1 de enero de 2004 y diciembre de 2009 en los que se revelan, entre otros asuntos, el uso sistemático de torturas y datos que indicarían la muerte de 109.032 personas durante este periodo, de los cuales 66.081 fueron civiles (63%).

Sin embargo, fue la filtración de las comunicaciones confidenciales del Departamento de Estado de EEUU a finales de noviembre de 2010 la que tuvo una mayor repercusión mediática a nivel global. Wikileaks inició el 28 de noviembre la publicación de 251.287 cables o comunicaciones confidenciales de la diplomacia estadounidense, en los que se ponían de manifiesto un conjunto de episodios transcurridos entre diciembre de 1966 y febrero de 2010, aunque la mayoría se circunscriben a los últimos tres años. La información procede de 274 embajadas, consulados y misiones diplomáticas de EEUU en el mundo. La filtración y publicación de estas comunicaciones desvelaron informaciones inéditas sobre la política exterior de EEUU en las diferentes crisis políticas y conflictos armados actuales, en especial en Oriente Medio, Afganistán y otros conflictos de Asia y África, así como el papel que juega la denominada lucha contra el terrorismo en las relaciones y actividades de EEUU en el mundo y los mecanismos de espionaje, presión, injerencia y coerción que ejerce Washington para defender sus intereses en la arena internacional. De los más de 250.000 cables revelados por Wikileaks, y según la escala que utiliza el Departamento de Estado (que va del “alto secreto” al “confidencial”) más de 15.000 son considerados “secretos”, 101.000 son considerados “confidenciales” y otros 133.000 son calificados de “sin clasificar”.

Estos mensajes diplomáticos fueron facilitados por Wikileaks a los diarios El País (España), The Guardian (Reino Unido), The New York Times (EEUU), Le Monde (Francia) y al semanario Der Spiegel (Alemania). Estos medios, según señalaron los diversos rotativos, trabajaron por separado en la valoración y selección del material, con la condición de no poner en peligro fuentes protegidas de antemano o personas cuya vida podría verse amenazada al desvelarse su identidad. En paralelo, los diferentes medios habrían intentado evitar la revelación de episodios que pudieran suponer un riesgo para la seguridad nacional de EEUU, el más afectado por las revelaciones, y también del resto de países mencionados. La filtración de las comunicaciones del Departamento de Estado de EEUU estuvo acompañada de una campaña de acusaciones y la posterior detención del director de Wikileaks, Julian Assange, por presuntos delitos sexuales.

De las filtraciones de los documentos del Departamento de Estado se derivan algunas valoraciones preliminares: por sí mismos, estos documentos tienen un valor informativo sin precedentes que puede contribuir a la comprensión de algunos de los principales focos de inestabilidad actual y de determinadas dinámicas inherentes a las relaciones internacionales en general y a las relaciones e intereses de EEUU en el mundo en particular. Tal y como señala El País, la importancia de estas filtraciones radica en que “revelan de forma exhaustiva, como seguramente no había sucedido jamás, hasta qué grado las clases políticas en las democracias avanzadas de Occidente han estado engañando a sus ciudadanos” y suponen “un desprecio constante por los procedimientos incompatibles no sólo con el funcionamiento de las instituciones de un país sino también, o especialmente, con la mejor tradición legal y democrática de EEUU”. En paralelo, la filtración pone de manifiesto la fragilidad de los métodos de comunicación tradicionales dentro del sistema internacional y se abre un importante debate sobre la libertad de información y sus límites, así como sobre la transparencia de los Gobiernos en su política exterior. En paralelo, esta opacidad complica aún más, si cabe, el estudio de las guerras y las causas que las generan para poder intervenir en ellas y contribuir a su resolución.

lograr un acuerdo tras los comicios. **En noviembre, nueve meses después de las elecciones, las principales coaliciones lograron un entendimiento para poner en marcha un gobierno de unidad nacional**, que fue aprobado por el Parlamento en diciembre, a pocos días de que se venciera el plazo límite constitucional. El Gobierno pasó a estar encabezado por el hasta entonces primer ministro en funciones, Nouri al Maliki, y por el dirigente kurdo, Jalal Talabani, que repite en la presidencia. Iyad Allawi, líder de Iraqiya, la coalición que obtuvo el mayor número de escaños en los comicios, fue nombrado director del nuevo Consejo de Políticas Estratégicas. Ministerios clave y altamente disputados por las agrupaciones políticas como el de Defensa, Interior y Seguridad quedaron momentáneamente vacantes.

Israel – Palestina

Inicio:	2000
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional ⁴⁵
Actores:	Gobierno israelí, milicias de colonos, ANP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLP, Comités de Resistencia Popular
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Síntesis:	

El conflicto entre Israel y los diferentes actores palestinos se reinicia en el año 2000 con el estallido de la 2ª Intifada propi-

44. Véase el listado de documentos confidenciales en el sitio web de Wikileaks, en <<http://213.251.145.96/>>.

45. A pesar de que “Palestina” (cuya Autoridad Nacional Palestina es una entidad política vinculada a una determinada población y a un territorio) no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera el conflicto entre Israel y Palestina como “internacional” y no como “interno” por tratarse de un territorio ocupado ilegalmente y cuya pretendida pertenencia a Israel no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

ciada por el fracaso del proceso de paz promovido a principios de los años noventa (Proceso de Oslo, 1993-1994). El conflicto palestino-israelí se manifiesta en 1947 cuando la resolución 181 del Consejo de Seguridad de la ONU divide el territorio de Palestina bajo mandato británico en dos Estados y poco después se proclama el Estado de Israel (1948), sin poderse materializar desde entonces un Estado palestino. Tras la guerra de 1948-49 Israel se anexiona Jerusalén oeste, y Egipto y Jordania pasan a controlar Gaza y Cisjordania, respectivamente. En 1967, Israel ocupa Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza tras vencer en la 'Guerra de los Seis Días' contra los países árabes. No será hasta los acuerdos de Oslo que la autonomía de los territorios palestinos será formalmente reconocida, aunque su implementación se verá impedida por la ocupación militar y por el control del territorio impuesto por Israel.

El conflicto palestino-israelí estuvo marcado por la persistencia de los episodios de violencia con víctimas mortales y la falta de progresos en las negociaciones.⁴⁶ Más de 90 personas fallecieron producto de múltiples hechos violentos en 2010, en el marco de un conflicto que se ha cobrado la vida de 7.454 personas en la última década (desde el estallido de la Segunda Intifada), de las cuales el 85% eran palestinos y 1.317 menores de edad, según un informe hecho público en septiembre.⁴⁷ En el último año la violencia asumió la forma de enfrentamientos directos entre palestinos e israelíes, ataques aéreos israelíes sobre la Franja de Gaza, asesinatos selectivos y tiroteos a población civil, entre ellos agricultores y pescadores palestinos. Cuatro israelíes fueron asesinados a finales de agosto en Hebrón, en vísperas de la reunión en Washington del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, y del presidente palestino, Mahmoud Abbas, para relanzar las negociaciones directas después de veinte meses sin diálogo. En todo caso, el incidente que despertó mayor revuelo internacional se registró el 31 de mayo, cuando las **fuerzas israelíes interceptaron una flotilla humanitaria que intentaba hacer llegar ayuda humanitaria a Gaza**. La operación israelí, que se saldó con nueve activistas muertos, motivó una amplia condena mundial, supuso un importante deterioro en las relaciones diplomáticas de Israel con países vecinos –en especial con Turquía, país de origen de los nueve fallecidos– y expuso al escrutinio global las graves consecuencias para la población palestina del bloqueo impuesto por Israel en Gaza.⁴⁸

En paralelo, los intentos por reactivar las negociaciones entre palestinos e israelíes enfrentaron diversos obstáculos, vinculados principalmente con las políticas israelíes relativas a la construcción de asentamientos en los territorios ocupados. Durante el primer trimestre, el anuncio de edificación de 1.600 nuevas viviendas en Jerusalén Este coincidiendo con una visita del vicepresidente de EEUU, Joseph Biden, a la región motivó la peor crisis diplomática en décadas entre Israel y Washington y llevó a Abbas a dar marcha atrás en su decisión de reanudar las conversaciones indirectas con Is-

rael. No obstante, nuevas negociaciones y de carácter directo se relanzaron a principios de septiembre bajo las presiones de EEUU, con un llamamiento del presidente Barack Obama para concretar un Estado palestino en el plazo de un año. **El clima de escepticismo frente a este nuevo diálogo se impuso desde un principio y se agudizó después de que Israel decidiera no renovar la moratoria en la construcción de colonias judías** en Cisjordania que vencía el 26 de septiembre. A pesar de los incentivos ofrecidos por EEUU para una nueva moratoria –20 aviones de combate y garantías como el veto en la ONU a resoluciones contrarias a los intereses de Israel– el Gobierno de Netanyahu y sus aliados políticos de extrema derecha no anunciaron un cambio de política y Washington optó por renunciar a la paralización de las colonias como condición para las negociaciones de paz. A lo largo de 2010 el Gobierno israelí promovió iniciativas que complicaron las negociaciones, como la exigencia a los palestinos de reconocer a Israel como un

Estado judío, el proyecto de ley que exige un juramento de fidelidad a los no judíos que deseen la nacionalidad israelí y la exigencia de un referéndum antes de cualquier decisión que comprometa el futuro de Jerusalén Oriental. Este territorio, que los palestinos consideran su capital, fue anexionado por Israel en 1980 en una decisión no reconocida por la comunidad internacional. Paralelamente, y ante el bloqueo en el diálogo, los palestinos pusieron en marcha una ofensiva diplomática con el fin de alcanzar un reconocimiento internacional del Estado palestino durante 2011. Países como Argentina, Bolivia, Brasil y Ecuador habían dado apoyo a esta iniciativa hasta finales de 2010.

Desde el estallido de la Segunda Intifada, el conflicto palestino-israelí se ha cobrado la vida de casi 7.500 personas, de las cuales 85% eran palestinos

Yemen	
Inicio:	2004
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen)
Intensidad:	2
Evolución:	=
Síntesis:	

El conflicto se inició en 2004 cuando los partidarios del clérigo al-Houthi, pertenecientes a la minoría shíi, iniciaron una rebelión armada en el norte del Yemen. El Gobierno asegura que los insurgentes pretenden la reinstauración de un régimen teocrático como el que imperó durante mil años en la zona, hasta el triunfo de la revolución republicana de 1962. Los al-houthistas acusan al Gobierno de corrupción, de desatender a las regiones montañosas septentrionales y se oponen a la alianza de Sanaa con EEUU en la denominada lucha contra el terrorismo. El conflicto se ha cobrado miles de víctimas y ha provocado el desplazamiento forzado de más de 300.000 personas. Varias treguas suscritas en los últimos años se han roto sucesivamente con la reanudación de hostilidades. En agosto de 2009 el Gobierno impulsó una nueva ofensiva contra los

46. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

47. B'Tselem. "Ten years to the Second Intifada: Summary of Data". Press Release. Jerusalén: B'Tselem, 27 de septiembre de 2010. <http://www.btselem.org/english/press_releases/20100927.asp>

48. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

insurgentes que derivó en la etapa más violenta del conflicto, cuya internacionalización quedó en evidencia tras la intervención directa de fuerzas de Arabia Saudita contra los al-houthistas en la zona fronteriza. Las partes acordaron un nuevo alto el fuego en febrero de 2010, pero la situación en la zona se mantiene altamente volátil.

El año se inició con expectativas con motivo de la firma, a mediados de febrero, de una tregua entre el Gobierno de Abdullah Saleh y los insurgentes shiíes del norte del país, tras más de siete meses de duros enfrentamientos que dejaron cientos de víctimas mortales y miles de desplazados internos, que elevarían la cifra total de población desplazada desde 2004 a unas 325.000 personas.⁴⁹ Los al-houthistas aceptaron las condiciones de Sanaa relativas a la retirada de los milicianos de edificios oficiales, la reapertura de carreteras, el compromiso de no atacar a Arabia Saudita, el retorno de las armas requisadas al Ejército y la liberación de prisioneros. En marzo Saleh declaró el fin de la guerra y poco después, con motivo del vigésimo aniversario de la unificación de Yemen, anunció la amnistía para decenas de miembros del grupo encarcelados. No obstante, cumpliendo con los pronósticos de analistas que advertían sobre la fragilidad del cese de hostilidades, la violencia se reanudó poco tiempo después, en paralelo a la intensificación de otros focos de tensión en el país.⁵⁰ En un principio los enfrentamientos fueron protagonizados por al-houthistas y miembros de tribus progubernamentales, pero luego involucraron también a soldados yemeníes, en incidentes que provocaron la muerte a decenas de personas. **Los choques más graves desde el inicio de la tregua se produjeron entre el 15 y el 23 de julio, con 70 víctimas mortales.**

En este contexto y por mediación de Qatar, a finales de agosto el Gobierno y los al-houthistas volvieron a firmar un acuerdo, que no aportaba novedades en términos de contenido, pero que ponía fecha a la implementación de los pactos previos. En concreto, los al-houthistas exigían la liberación de miles de prisioneros. A pesar del clima de tensión, en julio un grupo de dirigentes al-houthistas aceptó participar en una mesa de diálogo nacional convocada por el Gobierno y formada por los distintos grupos políticos del país. Hacia finales de año la violencia se reanudó, causando decenas de muertos y poniendo en duda la vigencia de la tregua. Esta situación llevó a muchos desplazados internos a desistir del retorno a sus hogares. Según las cifras de ACNUR, sólo 14.000 de las 325.000 personas que se vieron obligadas a huir habían regresado a sus localidades de origen debido a la falta de estabilidad y seguridad, y a la presencia en el terreno de materiales explosivos. A lo largo

del año, organizaciones de defensa de los derechos humanos insistieron en la necesidad de que se investigaran los presuntos crímenes de guerra cometidos en el marco de este conflicto armado, ya que existen denuncias de uso de violencia indiscriminada, ejecuciones sumarias y utilización de niños soldados, entre otros abusos. A finales de 2010, informaciones de prensa sobre dos ataques suicidas contra al-houthistas que causaron la muerte a 25 personas y que fueron reivindicados presuntamente por al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA) alentaron especulaciones sobre el incremento de la tensión sectaria entre suníes y shiíes en el norte de Yemen.

1.4. Otras cuestiones vinculadas a la conflictividad internacional

En este apartado se abordan otros temas de la agenda internacional, como son los embargos de armas y el despliegue de misiones internacionales en el mundo.

a) Embargos de armas

En virtud del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad de la ONU puede adoptar medidas coercitivas para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales, que van desde sanciones económicas o de otra índole, que no supongan el uso de la fuerza armada, hasta la intervención militar internacional.⁵¹ El empleo de sanciones obligatorias tiene por objeto ejercer presión sobre un Estado o entidad para que cumpla con los objetivos fijados por el Consejo de Seguridad sin necesidad de recurrir al uso de la fuerza.⁵² Las sanciones pueden ser económicas y comerciales en sentido amplio; o medidas más selectivas, como embargos de armas, prohibiciones de viajar, restricciones financieras o diplomáticas, o ambas cosas, de tipo selectivo y de tipo general. La UE también establece embargos de armas vinculantes para los Estados miembros de la organización europea, que en unos casos responden a la implementación de los embargos de armas que impone Naciones Unidas y en otros casos, a iniciativas propias de la UE.

En el año 2010, se contabilizaron 27 embargos de armas dirigidos contra un total de 16 Estados y grupos armados no estatales,⁵³ uno menos que el año anterior, debido al levantamiento del embargo de armas a Uzbekistán el 31 de octubre de 2009 por parte de la UE,

49. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

50. Véanse los resúmenes de Yemen (sur) y Yemen (AQPA) en el capítulo 2 (Tensiones).

51. Para más información sobre el Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU, véase <<http://www.un.org/spanish/sc/committees>>.

52. Los mecanismos de sanciones, y en concreto los embargos de armas, han sido utilizados de forma desigual desde la creación de Naciones Unidas. Entre 1945 y 1989 sólo fueron utilizados en dos contextos, vinculados al proceso de descolonización: en la antigua Rodhesia del Sur (actual Zimbabue) entre 1968 y 1979 (debido a la inestabilidad interna); y en Sudáfrica entre 1977 y 1994 (por la intervención sudafricana en los países vecinos, la violencia e inestabilidad interna y el sistema de discriminación racial del Apartheid). El abandono de estos mecanismos durante la Guerra Fría se enmarcó, como otros instrumentos de Naciones Unidas, en la política de competencia entre bloques, por lo que el fin de la Guerra Fría supuso, como en otras áreas, un creciente activismo de la organización en este campo, facilitando la imposición de embargos de armas. Su uso también favoreció el fortalecimiento del papel de Naciones Unidas como garante de la paz y la seguridad internacionales. Y además, los embargos de armas fueron progresivamente vistos como un tipo de sanciones más efectivas que las sanciones económicas, por centrarse en las élites de los Estados y en los grupos armados no estatales, limitando su impacto humanitario.

53. Existen dos embargos de armas voluntarios, uno impuesto por la OSCE sobre Armenia y Azerbaiyán en 1992, y otro impuesto por ECOWAS sobre Guinea en 2009.

Tabla 1.2. Embargos de armas vigentes decretados por Naciones Unidas, la UE y la OSCE

Embargos decretados por Naciones Unidas		Embargos decretados por la UE	
País*	Entrada en vigor-Fin	País	Entrada en vigor-Fin
Milicias talibán y al-Qaeda**	2002	Milicias talibán y al-Qaeda**	2002
Côte d'Ivoire	2004	China	1989
Congo, RD (excepto al Gobierno)	2003	Côte d'Ivoire	2004
Eritrea	2009	Congo, RD (excepto al Gobierno)	2003
Irán	2006	Irán	2007
Iraq (excepto al Gobierno)	2003	Iraq (excepto al Gobierno)	2003
Líbano (excepto al Gobierno)	2006	Guinea	2009
Liberia (excepto al Gobierno)	1992	Líbano (excepto al Gobierno)	2006
RPD Corea	2006	Liberia (excepto al Gobierno)	2001
Sierra Leona (RUF)	1997-2010	Myanmar	1991
Somalia (excepto al Gobierno)	1992	RPD Corea	2006
Sudán (Darfur) (excepto al Gobierno)	2004	Sierra Leona (RUF)	1998-2010
Embargos decretados por la OSCE		Somalia (excepto al Gobierno)	2002
Armenia - Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	1992	Sudán	1994
Embargos decretados por ECOWAS		Zimbabwe	2002
Guinea	2009		

* En negrita, país o grupo en conflicto armado.

** Embargo no ligado a un país o territorio en concreto

Fuente: SIPRI. *Arms Embargoes Database*. 2009.

considerando que se había producido una mejora de la situación de los derechos humanos en el país desde los hechos de Andijan. De éstos, 12 embargos fueron impuestos por Naciones Unidas y 15 por la UE. El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución 1940 el 29 de septiembre por la que decidió poner fin a las medidas decretadas en los párrafos 2, 4 y 5 de la resolución 1171 de 1998, por lo que levantó el embargo de armas y todas las sanciones vigentes a Sierra Leona. Un mes después, el 29 de octubre, la UE imitó la decisión del Consejo de Seguridad de la ONU.

Cabe señalar que 11 de los 15 embargos establecidos por la UE responden a la implementación de los embargos del Consejo de Seguridad de la ONU.⁵⁴ Los cuatro restantes corresponden a iniciativas propias de la UE: China, Myanmar, Guinea y Zimbabwe.

De los 16 Estados y grupos armados no estatales señalados por ambas organizaciones, seis hacen referencia a conflictos armados activos en la actualidad (Myanmar, Sudán [Darfur] y los grupos armados en Iraq, Somalia, RD Congo y Afganistán). De los otros diez, siete hacen referencia a escenarios de tensión de intensidad variable (China, Eritrea, Irán, Guinea, Líbano, RPD Corea y Zimbabwe) y los tres restantes han superado recientemente conflictos armados y se encuentran en fase de construcción de paz posbélica (Côte d'Ivoire, Liberia y Sierra Leona) con diferentes grados de tensión interna, que en el caso de Côte d'Ivoire se encuentra al borde del conflicto armado. Más allá de las críticas que se puedan hacer a los embargos y su eficacia, **existen otros 24**

conflictos armados en los que ni el Consejo de Seguridad de la ONU ni la UE han planteado el establecimiento de un embargo de armas como medida sancionadora. Además, **existen unas 60 situaciones de tensión de mayor o menor intensidad que tampoco son objeto de embargos** en las que, en muchos casos, el carácter preventivo de los embargos de armas podría suponer una reducción de la conflictividad.

b) Misiones internacionales

Otra dimensión que cabe destacar en relación a la conflictividad global durante 2010 está relacionada con las misiones internacionales. En diciembre de 2010 había 16 operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, una misión política dirigida y apoyada por el Departamento de Misiones de Mantenimiento de la Paz de la ONU (UNAMA) y otras diez operaciones políticas y de construcción de paz de la ONU apoyadas por el Departamento de Asuntos Políticos de la ONU en todo el mundo. En lo concerniente a la perspectiva regional, de las 27 misiones de la ONU en el mundo, aproximadamente la mitad (13) se encontraban en el continente africano, seis en Oriente Medio, cinco en Asia, dos en Europa y una en América. Por otra parte, junto a Naciones Unidas, cabe destacar la participación de otras organizaciones de carácter regional en tareas militares, políticas y de construcción de paz, como la OSCE (con 18 misiones en el ámbito europeo y centroasiático), la UE (14 misiones en África, Asia, Europa y Oriente Medio) y la OTAN (siete misiones en Europa, Asia, África y Oriente

54. En el caso de Sudán, la UE lo estableció para el conjunto del país en 1994 y el Consejo de Seguridad de la ONU para la región de Darfur en 2004; en el caso de Irán responden a diferentes tipos de armamento.

Medio), la CEI (una misión, en Europa), la UA (una misión en África), la OEA (una misión en América), la CEEAC (una misión en África) y siete operaciones de carácter multilateral bajo el paraguas de países o grupos de países. Por lo tanto, desde la perspectiva regional, si se añade a la presencia de Naciones Unidas la del resto de organizaciones regionales, **África es el continente donde hay una mayor presencia de misiones internacionales (24 misiones), seguido por Europa (23), Asia (16), Oriente Medio (12) y América (dos).**

Los cambios producidos durante el año 2010 hicieron referencia a las discusiones en torno a la no renovación de dos misiones de mantenimiento de la paz, la MINURCAT y la MONUC, por presiones de los Gobiernos del Chad y de RD Congo, respectivamente.⁵⁵ Ambos contextos seguían gravemente afectados por la violencia, por lo que las presiones para forzar la retirada de ambas misiones fueron vistas por numerosos analistas como una medida de política interna más que como consecuencia de las mejoras en la situación de seguridad. En el primer caso, las negociaciones entre Chad y Naciones Unidas acabaron en un plan de retirada por fases que culminó en diciembre de 2010. En el segundo caso, las negociaciones alcanzaron un acuerdo en torno a la retirada de la MONUC el 30 de junio de 2011, y su transformación en la llamada Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). Por otra parte, Naciones Unidas decidió sustituir la BINUB en Burundi por la Oficina de Naciones Unidas en Burundi (BNUB) a partir de enero de 2011, una presencia más reducida y limitada a aspectos de gobernabilidad y derechos humanos y justicia. En paralelo, en enero de 2010 la UNOGBIS se transformó en una oficina integrada, la UNIOGBIS.⁵⁶ El debate sobre las misiones integradas se inicia a partir del 2001 pero su puesta en marcha efectiva no se produjo hasta el establecimiento de la misión integrada de Timor-Leste en 2006. Luego siguieron la BINUB (2007), UNIPSIL (2008), BINUCA (2009) y UNIOGBIS (2010). En lo concerniente al resto de misiones fuera del ámbito de Naciones Unidas, cabe destacar que en septiembre la UE cerró la misión de apoyo a la reforma del sector de la seguridad en Guinea-Bissau, activa desde 2008.⁵⁷

Las misiones de la ONU estuvieron compuestas por alrededor de 124.000 efectivos⁵⁸ y otros 1.700 efectivos

que hacían referencia a las misiones políticas y de construcción de paz, superando las cifras de 2009. Ello pone de manifiesto el continuo aumento de misiones y efectivos que se está registrando en la última década. Desde junio de 1999, cuando se alcanzó la cifra más baja desde el fin de la Guerra Fría (13.000 cascos azules), hasta la actualidad, el incremento ha sido constante pero algunos contextos no disponen del contingente completo que establece el mandato de la misión. A esta cifra se deberían añadir los contingentes de la OTAN (más de 70.000 efectivos, según la propia organización), de la UE (casi 7.300 efectivos entre policías y militares), de la CEI (cerca de 1.300 efectivos en un contexto), CEEAC y UA (8.000 efectivos en Somalia), y otras siete operaciones de diversos países (alrededor de 56.000 militares y policías, incluida la Operación de EEUU en Iraq). En total, en términos generales, **el número de efectivos en misiones internacionales superó la cifra de 258.000 desplegados en el mundo, sin contar el personal civil que acompaña a las misiones que no son de la ONU, cifra que se desconoce.** A esta cifra podrían añadirse los 4.000 militares adicionales que se unirán en breve a la AMISOM, que alcanzará los 12.000 efectivos, y los 2.000 soldados que se sumarán al contingente de la ONUCI. Por último, cabría añadir la operación marítima combinada que tiene lugar en el Océano Índico, de la que sólo se conoce el componente de la EU NAVFOR (1.337) y el de la OTAN (incluido en la cifra total de 70.000 efectivos, no desglosada por misiones). A estos efectivos se suman la Combined Task Force 151 (liderada por la V Flota estadounidense) y buques de otros Estados, como Japón, China, India y Arabia Saudita, entre otros.

El creciente recurso al Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas en el diseño del mandato de las misiones de paz de Naciones Unidas está comportando una mayor participación en escenarios de violencia. Estas misiones, de carácter multidimensional, se establecen en contextos cada vez más violentos y con mandatos cada vez más complejos, como evidencia el hecho de que la cifra de víctimas mortales de efectivos de las misiones de la ONU se haya triplicado desde el fin de la Guerra Fría, pasando de 800 en 1991 a 2.846 en diciembre de 2010. En paralelo, en los últimos años también se están incrementando las operaciones militares diseñadas en el marco del Capítulo VII, con el beneplácito del Consejo de Seguridad de la ONU.

55. Véase los resúmenes de Chad y de RD Congo (este) en el presente capítulo.

56. Una misión integrada es aquella “en la que hay una visión compartida entre todos los actores de Naciones Unidas en cuanto a los objetivos estratégicos de la presencia de las Naciones Unidas a nivel de país. Esta estrategia debería reflejar una comprensión compartida del sistema operativo y el acuerdo sobre la forma de maximizar la eficacia, la eficiencia y el impacto de la respuesta general de la ONU”. Véase United Nations. *United Nations Peacekeeping Operations, Principles and Guidelines*. Nueva York: Department of Peacekeeping Operations of the United Nations, enero de 2008. <http://pbpu.unlb.org/pbps/Library/Capstone_Doctrine_ENG.pdf>

57. Véase el capítulo 2 (Tensiones).

58. De los 124.000 efectivos de las misiones de paz de la ONU, 99.926 corresponde a personal militar y policial, a fecha de agosto, y el 3,33% de esta cifra (3.332 militares y policías) corresponde a mujeres. La cifra más elevada se alcanzó en marzo de 2011, con 101.939 efectivos militares y policiales. En noviembre, esta cifra se había reducido a 99.245 efectivos militares y policiales. Datos a 10 de diciembre de 2010.